

***NO HAY AMIGO
PARA AMIGO***

**Francisco de Rojas
Zorrilla**

PERSONAS:

DON LUIS.

MOSCON.

DON LOPE.

FERNANDO, criado.

DON ALONSO.

OTAÑEZ.

ESTRELLA.

AURORA.

JORNADA PRIMERA

Salen DON LUIS, galan, y FERNANDO, su criado.

DON LUIS. ¡Buena mañana!

FERNANDO. ¡Extremada!
Nunca ha salido el aurora
Tan hermosa como ahora.

DON LUIS. ¿Por qué?

FERNANDO. No viene afeitada:
Ya se quitó el negro manto,
Y ya no sale llorosa,

DON LUIS. Si quiere estar más hermosa
Dila que no deje el llanto.

FERNANDO. No lo entiendo.

DON LUIS. Fácil es
Lo que en tu duda prefieres;
Si experimentarlo quieres
Cuando enamorado estés,
Enójate con tu dama,
Y si llora tu rigor,
Mas que te llame su amor
Su propio llanto te llama;
Que en tu retiro violento
Y en tu repetido afan,
Cada lágrima es iman
Del yerro del sentimiento.

FERNANDO. Saber quiero en conclusion,
¿Porqué en celos y amor tanto,
Se cree mejor al llanto
Que se cree á la razon?

DON LUIS. Con una evidencia admira

La respuesta en puridad;
El alma es una verdad,
Y el cuerpo es una mentira.
Él se ve, y ella, invisible,
Se deja amar, mas no ver,
Él falible puede ser,
Y ella ha de ser infalible.
De manera, que en tal calma,
Aunque obligue otra pasión,
Como las lágrimas son
La retórica del alma,
Y en dos líneas ó mitades
Habla en corrientes conceptos
El alma á aquellos efectos
Que es fuerza que sean verdades.
La lengua puede moverse
De amor, fingiendo el encanto,
Mas no cuando quiere el llanto
Puede á los ojos verterse.
Luego si distingo yo
Que entre el dudar y el sentir
Suele la lengua fingir,
Y nunca el llanto fingió,
¿Quién podrá, aunque tenga enojos,
Dejar con indigna mengua
Por las dudas de la lengua
Las verdades de los ojos?

FERNANDO. Ya que al Prado hemos salido,
Con no ser hora de prado;
Y ya que el templo has dejado
Donde estabas retraído,
De San Jerónimo, quiero
Saber cuál la causa es
De que tan confuso estés,
Tan suspenso y tan severo.
¿Por qué andas asombrado?
Don Luis, ¿qué te ha sucedido?
¿Qué censo se te ha cumplido?
¿Qué comedia te han silbado?

¿Es, dime, Estrella tu dama?
¿Estrella, digo, Señor,
La que de tu vivo amor
Vuelve á habilitar la llama?
¿Acaso la has encontrado
O es que en este campo está?
¿Dime, sabe Estrella ya
Que de Flándes has llegado
Y que retraido esperas,
Porque con valor y suerte
A don Félix diste muerte
Antes que á Flándes te fueras?
Díme, ¿ha de venir aquí?
Un mes no ha que has venido,
Y á tu tristeza rendido
Vives solamente en tí.
Mas si acaso te molesta
Lo que preguntado veo,
Recompense mi deseo
Siquiera con tu respuesta.

DON LUIS.Fernando, si yo te digo
Ese que reprimo ardor,
El que callo como amor
Me herirá como enemigo.
Que la lengua en la ocasion
Que refiere algun agravio,
Se está afilando en el labio
Y corta en el corazon.

FERNANDO.Esto quiero preguntarte.
¿Búscate airado, inhumano,
Don Alonso, que es hermano
De don Félix, por matarte?

DON LUIS.No, que no llega á alcanzar
Don Alonso que he venido,
Y como estoy retraido
Y estoy fuera del lugar,
No lo ha podido saber,

Ni a estos recelos toco,
Ni ya esa Estrella tampoco
Tiene en mi oculto poder.
Ya en otro accidente muero
De otra luz más pura y bella,
Pues de una luciente estrella
Pasé á adorar un lucero.
Y este que por nuevo elijo,
Es tan fino y tan distante,
Que estotra es estrella errante
Y estotro es lucero fijo.

FERNANDO. Pues cuéntame por tu vida,
¿Quién con más diestro primor
Con el acero de amor
Te dió en el alma la herida?

DON LUIS. Pues muy atento has de estar,
Y no me echés á perder
Por no saber entender
Lo que le quiero contar.
Era la hora en que el sol,
Fénix del cielo divino,
Si por sí mismo muriendo
Volvió á nacer de sí mismo,
Desvanecía las sombras
Que de temor ó de oficio
Se amontonaron confusas
En la cárcel del abismo.
Sacudió la pluma el ave,
El pájaro afiló el pico,
Desperezóse la fiera,
Chupó la flor el rocío;
Gorgeó el agua risueña,
Abrió la rosa el capillo,
Requirió el águila el prado,
Dejó la tórtola el nido,
Y fué enjugando la aurora
Cuanto sudaron los riscos;
Al tiempo que desde el templo,

A donde estoy retraído,
De este santo, que llamó
(Por verlos endurecidos)
Con el pedernal al pecho
Y con la trompa al oído,
Salí á divertir los ojos;
Al prado los encamino,
Doile á la vista el deseo
Y el paso arrojó al destino.
Entro en aquel grande hibleo
O abreviado paraíso,
Jardin de aquel regidor
Que hizo al invierno florido.
Y apénas por sus estancias
Cuadros de flores registro,
Cuando hallo seca la rosa,
Reparo al jazmin marchito,
Cenicienta la azucena,
Más cárdeno y mustio el lirio,
El clavel, rey de las flores,
En su boton escondido;
La rosa, reina del campo,
Recelando algun peligro,
Sacó espinas por archeros,
Soldados suyos antiguos.
¿Cuál fué, me dije á mí propio,
La tempestad que ha corrido
En este mar de las flores?
¿Cuál fue el cierzo helado y frio
Que leyes de primavera
Trocó en preceptos de estío?
Mas luego me respondí:
Pero si son parecidos
El lucero allá en su cielo,
La flor acá en nuestro abismo,
No fuera correspondencia
Que en tierra y cielo divisos
Fuesen fijas esas flores
No siendo esos astros fijos.
Busco la causa, y no la hallo,

Siéntola, aunque no la miro,
Que el sentir mira sin ojos,
Y acierta más que ellos mismos
Vuelvo la vista, y hallé
(¡No sé como lo repito!)
Una mujer, ¡qué grosero!
Una dama, ¡estoy perdido!
Tan bella; pero la voz
Se hiela entre el labio mio.
¡Oh, quién pudiera contarlo
Como he sabido sentirlo!
En fin, la ví; escucha atento,
Y ya que no haya podido
Intérprete de mi fuego
Declarar su incendio activo,
Juez hoy de mi labio, puedes
Del modo con que la pinto,
Para el tormento de amor
Colegir por los indicios.
A un estanque divertida
Aurora se contempló,
Y aunque hermosa se miró,
Tambien se admiró corrida.
Imitada y dividida
Vió su imagen celestial,
Pues como nunca otra igual
Compitió con su luz pura,
Se enojó con su hermosura
Porque la halló en el cristal.
El sol tambien que nacia
Al estanque se miraba,
Y el cristal se alborotaba,
Como en dos soles ardia.
Riza el agua se movia,
Ella se busca y se ignora,
Pues como del sol ahora
Se equivocó el arrebol,
Aurora se vió por sol,
Y el sol se vió por Aurora.
Beber luégo procuró,

Y haciendo al cristal agravio,
Puso por búcaro el labio,
Porque búcaro faltó;
Pero cuando reparó
Que estaba el agua neutral,
Y vió de fino coral
Su labio entre el arrebol,
Porque no fuese del sol
Se recató del cristal.
Dejó el estanque corrida,
Midió el jardín, y escondido
Me recaté de unas ramas
Entre el verde laberinto;
Fué á otro cuadro y no la hallé,
Y buscarla solicito
Por los avisos que un pié
Dejaba en la arena escritos.
Sígola por las pisadas:
A este lado flores miro,
A estotro estampas y arenas,
Y entónces dije á mí mismo:
No es posible, no, que sean
De Aurora aquestos indicios;
Campo que pisáre Aurora
Es fuerza que esté florido;
Y este en que están las pisadas
Está agostado y marchito.
Y así para hallar la Aurora
Escogí el mejor camino,
Dejando lo señalado
Y tomando lo florido.
Halléla cortando rosas,
Y entre jazmines y lirios
A cárcel de un ramillete
Aplicaba verdes grillos.
Y advertí, pero no quiero
Andar contigo remiso,
Y pues es pincel mi lengua
Y mi ingenio color fino,
Al olio escucha pintado

Lo que estaba al temple vivo.
Es de calidad la rosa,
Entre flores coronada,
Que está, cuando está cerrada,
Más fragante y olorosa.
Providencia fué dichosa
Y no oculto disfavor,
Ver que al arrancar la flor
Entre espinas imprudentes,
No mudó los accidentes
Ni de olor ni de color.
Causa mortal viene á ser
Que aquella fragancia guarde
Como la luz, que más arde
Cuando ya no quiere arder.
O se viene á parecer,
Porque este ejemplo concierte,
Cuando ya arrancada vierte
Fragancia, si no color,
Cisne, que con voz de olor
Se está cantando su muerte.
Pues ¿por qué causa diré,
Que ya cortada la rosa,
No esté en su mano olorosa
Y en otra mano lo esté?
Y es, que allí su muerte ve,
Y en espíritus partida
Llora su muerte ofendida;
Y como aquí es mejor suerte,
Lo que fué señal de muerte
Es indicio de su vida.
En fin, yo me llego á verla
Amante, pero remiso;
Con amor, pero con miedo;
Sin vista, pero con tino;
Porque á lo que al ver faltó
Le encargué al otro sentido.
Escuchóme, tuve dicha;
Respondióme, merecilo;
Y para el fruto de amor

Mis esperanzas cultivo.
Admitiéndome con los ojos
Después de algunos desvíos;
Compadeciéndose á mis quejas:
Es deidad, hizo su oficio.
Y, en fin, en aquella fuente
Que nace con tal peligro,
Que en su propio nacimiento
Conoce su precipicio,
Diez mañanas há que amantes,
Con retóricos cariños,
Damos al templo de amor
Las almas por sacrificio.
Y porque no me conozca
Por la voz de mi delito,
Que soy don Luis le he encubierto,
Que soy don Carlos la finjo.
Aquí la estoy esperando;
Y para el cuidado mio,
Por seguros mensajeros
La he enviado algunos suspiros.
Ya Estrella con esta Aurora
Padece eclipses debidos,
Porque cuando sale el día
No hay luz en los astros mismos.
Con achaque de gozar
De este prado, que es Narciso
Que se ha enamorado al verse
En el cielo cristalino,
Aurora me viene á ver
Con recato y con retiro
Estas mañanas de Mayo;
Y como estoy retraido,
Pása plaza de piedad
Lo que es cuidado fingido.
A Estrella quise, es verdad,
Mas como siempre la he visto
En la noche del engaño,
Eran sus rayos mentidos.
Este es el amor que guardo,

El incendio que reprimo:
Aconsejarme, es error:
Darme culpa, es desvarío;
No ayudarme, deslealtad;
Divertir mi amor, delito.
Viva Aurora, Estrella muera,
Porque en empleo tan digno,
Cuando avivo aquesta llama,
Estotro incendio mitigo.

FERNANDO.En fin, don Luis, mi señor,
¿Qué otro dolor te atropella,
Y el pasado amor de Estrella
Era afecto y no era amor?
A don Félix diste muerte
Por Estrella; pero ahora
Te das muerte por Aurora;
Pues considera y advierte...

DON LUIS.Fernando, a questo ha de ser;
No tienes que aconsejar.

FERNANDO.A tí te toca el mandar,
Y á mí toca obedecer.

DON LUIS.Saber, Fernando, quería
Adonde vive un amigo,
Don Lope de Castro digo,
Capitán de infantería,
Raro humor y peregrino,
Y sé que me ayudará.
Dos meses pienso que habrá
Que á Madrid de Flándes vino,
Y su casa no has hallado
Y habrá un mes que yo llegué.

FERNANDO.En las Gradas pregunté
Por él; pero no le he hallado
Ni sé donde pueda estar.
Mas con don Lope recelo

Que á componer algun duelo
Está fuera del lugar.

DON LUIS.Sin que ninguna le importe,
De Flándes llegó á entender
Que se vino á componer
Las pendencias de la córte.

FERNANDO.Es raro hombre; pero es tal,
(Permíteme que le alabe)
Que sobre valiente, sabe
Ser amigo y puntual.

DON LUIS.Mucho estimo que le abones.

FERNANDO.Sé sus muchas partes yo.

DON LUIS.En la guerra me debió
La vida en dos ocasiones;
Así, no olvides ahora
Llamarme don Carlos.

FERNANDO. Di.

DON LUIS.Y cuando ella venga aquí...
Pero ya ha llegado Aurora.

Sale AURORA, con sombrero y muletilla, y UNA CRIADA

AURORA.¿Don Cárlos?

DON LUIS.¿Señora mia?

AURORA.Enviad de aquí este criado.

DON LUIS.Vete, Fernando, á otra parte.

FERNANDO.Ya te obedece Fernando.(Vase.)

DON LUIS.No en balde, divina Aurora,

Estaba gozoso el prado;
No en balde las azucenas,
Generales de este campo,
Por reina de la hermosura,
Bella emperatriz del Mayo,
Os abaten las banderas
De sus cogollos nevados.
No en balde...

AURORA. Parad ahora
La rienda á los agasajos,
Que no viene mi pasion
Para quedarse en mi labio.

DON LUIS.¿Pues qué traeis?

AURORA. Muchas penas.

DON LUIS.¿Qué sentís?

AURORA. Muchos cuidados.

DON LUIS.¿De dónde nacen?

AURORA. De vos.

DON LUIS.¿Pues si puedo remediarlos?

AURORA.Es sin remedio mi mal.

DON LUIS.Pues, Aurora, habladme claro.

AURORA.Tan claro os pretendo hablar
En el mar de mis cuidados,
Que os han de enmendar mis ojos
Lo que mi lengua haya errado.(Mira.)

DON LUIS.¿Adónde mirais? ¿Qué es esto?

AURORA.Viene conmigo mi hermano,

Que como es el postrer dia
Que hemos de salir al prado,
Me ha acompañado por fuerza.

DON LUIS. Aquí podeis apartaros.

AURORA. No teneis que recelar,
Porque él se queda allí hablando
Con un caballero amigo;
Y así, don Cárlos, en tanto,
Atendedme, no á la voz,
Al afecto con que os hablo;
Porque en lo escrito del alma
Y en lo que el pecho ha firmado,
La accion es original
Y las palabras trasladados.
Señor don Cárlos, yo os vi,
Y yo os escuché, don Cárlos,
Y no sé si este accidente
Fué de veros ó escucharos.
¿Qué hechizo vuestra razon,
Qué veneno vuestro agrado
Me han dado en vaso de amor
Levemente disfrazados?
Ando desde que os miré
En un despierto letargo,
En un dormido desvelo,
Discurriendo y vacilando.
Quiero olvidaros á veces,
Pero como son hermanos
La memoria y voluntad,
Hijos que el alma ha adoptado,
Aunque falte la memoria,
Como el amor está obrando,
Aun no os empiezo á olvidar
Cuando luégo vuelvo á amaros.
Como en otra parte estaban
Mi honestidad y recato,
Al buscarme en toda yo,
En toda yo no me hallo.

Y si este amor y este afecto,
O bien le encubro ó le guardo,
La polilla del deseo
Me gasta el pecho á pedazos.
Guerra en Flándes del amor
Arde por distintos lados:
Sin municion vive el fuego,
Mi honor está amotinado;
Sitiada está la cordura,
El error atrincherado,
Y la pasion culebrina
De fuego, aunque fuego manso,
Rompió el portillo del pecho,
O expelido ó arrojado,
Porque en la plaza del alma
Entren afectos soldados.
Señor don Cárlos, yo os quiero:
Dígolo mejor, yo os amo,
Y aunque hago mucho en quereros,
Hago más en confesarlo.
Esta noche quiero veros,
Y pues no entraís en poblado
Por sucesos que encubrís
Y accidentes que no alcanzo,
Bien podreis, siendo de noche,
Ir á verme, y os aguardo
En la casa de una amiga
A quien mi amor he fiado,
Que hoy la voy á visitar,
Y como esteis esperando
Junto á aquesta torrecilla,
Pretendo enviar á llamaros.
Esta criada vendrá
Por vos, estad avisado,
Que á tiempo que el sol se acueste
En el lecho de alabastro,
Y las sirenas le igualen
La espuma, vellon nevado
Que en transpontines de plata
El céfiro mude manso,

Vendrá por vos; pero aviso,
Que el veros, que el estimaros,
No os dé ocasion á romper
Los límites del recato;
En mi casa no es posible
Que os pueda ver; y así, allano
Con la lealtad de una amiga,
De un hermano el embarazo.
Y porque ahora parece
Que viene ya por el prado,
Quedaos, y no respondais
A lo que os ordeno y mando.
La obediencia es la respuesta
Cuanto es debido el mandato,
Que yo me voy á sentir;
Pero tengo embarazado
El recelo de perderos
Con el gozo de miraros.

DON LUIS.Pues, Aurora, mas no aurora,
Sol, que nace por milagro
En el oriente de amor
A estos montes y estos prados,
Aunque me dais esperanza,
Como es verde, he imaginado
Que si no la orea el viento
Del favor de vuestra mano,
Antes que llegue á ser flor
Marchita, verá desmayos.

AURORA.Agua habrá que la cultive,
Ojos tengo y vierten llanto.

DON LUIS.No á costa de vuestros ojos
Me deis vida, dueño amado;
Demás, que este llanto es fuego
Cruelísimamente manso,
Que se emboza con cristal
Para encender disfrazado.

AURORA. Don Cárlos, ¿ireis á verme?

DON LUIS. Iré, Señora, á adoraros.

AURORA. Yo enviaré por vos.

DON LUIS. Yo espero.

AURORA. ¡Oh, quién no os hubiera hablado!

DON LUIS. ¡Oh, quién no os hubiera visto!

AURORA. (Ap.) ¡Noche, tiende el negro manto!

DON LUIS. (Ap.) ¡Muere, sol, en Occidente!

AURORA. Digo que... pero quedaos.

DON LUIS. Idos, Aurora, con vos,
Porque si me estais cegando
Con flechas de amor, que arrojan
De vuestras cejas los arcos,
Más vale estar en tinieblas
Que no cegar con los rayos. (Vase.)

Sale MOSCON tras OTAÑEZ, ama, ella defendiéndose con un uso y una rueca, y él con un caldero de agua, mojándola.

OTAÑEZ. Por santa Agueda bendita,
Que me lo habeis de pagar.

MOSCON. De casa os tengo de echar,
Exiforas maledita. (Riégala.)

OTAÑEZ. Mirad, Moscon, que me indigno,
¿Agua á mí? Mal me haga Dios.

MOSCON. Eso quisiérades vos, (Riégala.)
Que yo os regára con vino.

OTAHÑEZ. Cuando tan humilde os hablo,
Eso de límite pásala.

MOSCON. Yo saco una ama de casa (Riégala.)
Como otros sacan un diablo.

OTAHÑEZ. Con agua ¡hay tan mala estrella!
Con un cuchillo me herid.

MOSCON. ¿Qué os hizo el agua, decid,
Que tan mal estais con ella? (Riégala.)

OTAHÑEZ. Alcahueton, ¿qué os inquieta
Aquesta pobre mujer?

MOSCON. Hay mucho en eso que hacer,
Borracha sobre alcahueta.

OTAHÑEZ. Ya que tan revuelto estais
Contra mi enemiga suerte
A darme ahora la muerte,
Decidme, ¿por qué me aguais?

MOSCON. Pellejo vacio, sí haré.

OTAHÑEZ. Pues decidlo en puridad.

MOSCON. Pues muy atenta escuchad
(Suelte el caldero y hable.)
Que luego os escucharé.
Servimos en conclusion
A don Lope, ese soldado,
Vos de ama, yo de criado.

OTAHÑEZ. Al caso, señor Moscon.

MOSCON. Si voy á comprar recado
A la plaza con lealtad,
Vos os comeis la mitad
Y decís que lo he sisado.

Aunque esté ardiendo la fragua
De vuestro pecho sin tino,
Todo cuanto compro en vino
Me lo trastocais en agua.
Si con paciencia devota,
Aunque á veces con dolor,
Conociéndoos mi Señor
Echa un candado á la bota,
Decís como el pecho rasca
Lo que come el paladar:
«Bota mía, esto es echar
Candados á la tarasca.»
Y aunque más cerrada esté,
Como sois bruja, y os toca,
Si la guardan por la boca,
Vos la chupais por el pié.

OTANEZ. ¿Eso es mal hecho? te engañas,
Mi obediencia es y mi amor;
Lo que guarda mi Señor
Lo pongo yo en mis entrañas.

MOSCON. Si alguno me baja á hablar,
Y lo estais mirando vos,
Llegais luego, y Dios es Dios,
Que me lo habeis de escuchar.
Si con mi amo me rio,
Me decís que soy bufon;
Si callo, soy socarron,
Soy bestia si me desvio.
Y si vuestra mona empieza
A derribaros despues,
Le echais la culpa á los piés
De lo que hace la cabeza.
Alcahuete bajamente
Soleis llamarme, y yo sé
Que dais un recado que
Le clavais en una frente.
En vos no hay verdad entera,
Ni áun partida en vos se mira,

Y aliñais una mentira
Como si una novia fuera.
Vos quereis ser la señora,
Sois escuchadora impía,
Y no comereis un día
Por acechar una hora.
No hay en vos palabra cierta,
Mentís más que un jugador,
Preguntais más que un señor...
(Llaman.)
Mas llamaron á la puerta.

OTAÑEZ. ¿Quién es?

MOSCON. ¿Quién llama?

OTAÑEZ. ¿Quién llama?

MOSCON. Eso lo sabrá despues.

OTAÑEZ. A mí toca ver quién es.

MOSCON. Eso no le toca al ama.

OTAÑEZ. Déjame, Moscon, que llegue.

MOSCON. No teneis, no, que esperar.

OTAÑEZ. Déjame, por Dios, pasar.

MOSCON. Por san Agustin, que os riegue;
Y puesto que no ha de ser,
Porque no deseéis llegar,
La puerta quiero regar.
¿Quién llamaba?(Abre.)

Sale ESTRELLA, cubierta con un manto, y UNA CRIADA

ESTRELLA. Una mujer.
(Ap. Ruego al cielo que te tope.)

¿Posa aquí, si no me he errado,
Un caballero soldado
Que se ha de llamar don Lope?

MOSCON. Sí, Señora.

OTÁÑEZ. ¡Hay tal pesar!
¡Que esto me haya sucedido!

ESTRELLA. ¿Está en casa?

MOSCON. No ha venido;
Pero no puede tardar.

CRIADA. ¿Qué intentas, Estrella, ya?

ESTRELLA. Un pariente me ha contado
Que há que vino este soldado
De Flándes dos meses ha.
Y como constante lloro
Un amor que ha de durar,
Le he venido á preguntar
Por don Luis, á quien adoro.
Disfrazada he de saber
(Que es permision de mi acierto)
Si acaso don Luis es muerto
O si á España ha de volver.
Que en la guerra es infalible
(Si no es que la fama miente)
Que el que es más noble y valiente
Tenga el riesgo más posible.
Seis años há que se fué,
Porque á don Félix mató;
Si tuve la culpa yo,
Ya en mí la pena se ve.
Celia, recelo su muerte,
Y este dolor me atropella,
Que soy su infeliz estrella
Y le influí mala suerte.
Tal vez me doy parabien,

Que amor á don Luis alcanza,
Y mi prolija esperanza
Es profeta de mi bien.
Con los ojos del deseo,
Linces que crió el decoro,
A un mismo tiempo le lloro,
A un mismo tiempo le veo.
Con esto, más consolada
Divierto noches y días,
Y con nuevas fantasías
Traigo el alma alborotada.
El alma es, si lo previenes
Con armonía suave,
Reloj que las horas sabe
De los males y los bienes.
Y aunque don Luis ha faltado
Dentro, en concertada union,
Ha soñado el corazon
La hora de haber llegado.
-En fin, ¿no puede tardar?

MOSCON. Que no venga es maravilla;
Cada cual tome su silla
Si es que le quiere esperar.

ESTRELLA. ¿Tan puntual viene á casa?

OTAÑEZ. Siéntense y se lo diré.

MOSCON. No, yo se lo contaré.

OTAÑEZ. Yo sé mejor lo que pása.

ESTRELLA. Puesto que estoy reducida
A esperar, como lo veis,
Os pido que me conteis
Su extraño modo de vida.
Dicenme que es singular
En el modo de vivir,
Y así podré divertir

Este rato el esperar.
Contadlo vos.

OTAÑEZ. Eso sí.

MOSCON.(Ap.)Acabóse, su hora vino;
A la mitad del camino
La he de atajar.

OTAÑEZ. Digo así:
Mi Señor, para que empiece
Con verdad, Señora mia,
Se levanta cada dia
Sí amaneca ó no amaneca.
Hace versos arrogantes,
De vapor, de rayo y nube,
Y á una azotea se sube
Para alcanzar consonantes.
Porque de laurel le enramen
Tiene escrita una gaveta;
Ser puede, por mal poeta
Secretario de un certámen.
Sale fuera mi Señor
Luégo que ha poetizado,
Y oye misa de soldado,
Como otros de cazador;
Como en tantas ocasiones
Sirvió en la mar y en la tierra,
Se va al Consejo de Guerra
A seguir sus pretensiones;
Pero viendo el desengaño
Del prolijo pretender,
Va á san Felipe á coger
Mentiras para su año;
Como es capitan de honor,
Le escuchan más aplaudido,
Luego que bien ha mentido
Se viene á comer mejor;
A las doce en punto trata
De comer con gran sosiego;

Entra en casa, y dice luégo:
-Ama, sacad la piñata.-
Luego...

MOSCON. Tente, que te atajo,
Y no has de hablar más aquí;
Ahora me toca á mí
Desde la comida abajo.
Come con dos mil placeres
Muy llano y desenfadado,
Y habla con cada bocado
De Mastrik, Namur y Amberes;
Aunque me tiene avisado,
Si la guerra le provoca,
Que al tiempo que se desboca
Le tire yo por un lado;
Que le desbalije llama:
Hagolo yo sin respuesta,
Y para dormir la siesta
Pide el catre, que es su cama;
Vámonos los dos de allí
A campar con nuestra estrella;
Yo suelo comer por ella,
Pero esta boba por mí;
Vuelve luego á despertar,
Y sale á ver á porfía,
Qué pendencias aquel dia
Ha habido en todo el lugar;
Ya del duelo prevenido
Componedor muy severo,
Y comprará con dinero
El saber quién ha reñido;
Si el duelo en dos llega á oír
Que satisfecho no está,
Aunque esté acabado ya,
Los hace otra vez reñir;
De amante nunca blasona,
Pues sale con gran placer
A boca de noche á ver
Si cae alguna gorróna;

Y, en fin, por sus arcaduces
La habilita á la ocasion,
Que como es su amor chanflon,
Solo pásase entre dos luces.
Viene á cenar, y empezamos
A hablar del señor Infante,
Que le vió en Flándes triunfante,
Rompeamos, desbaratamos;
«Retiróse el enemigo
(Mirando este daño) á Holanda,
A Bolduque y á Celandia;»
Y así el cielo me es testigo,
Que todo el juicio me abolla
Cuando esta tormenta pasa...
Pero él ha llegado á casa.

Sale DON LOPE, con colete, tahalí, guantes, de camino, botas y sombrero grande.

DON LOPE. Otañez, sacad la olla.

OTANEZ. Obedecerte quisiera,
Pero no es menester, si
La olla tienes aquí.

MOSCON. Y aquí está la cobertera.

DON LOPE. Bella dama, sol hermoso,
Geroglífico discreto
Que para ser vuestra enigma
Con nube os habeis cubierto,
Esplicaos con la hermosura
A mi ternera ó á mi ruego,
Y no se oculte un prodigio
A lo rudo de un ingenio.
¿Qué mandais en esta casa?

ESTRELLA. Ahora á buscaros vengo,
Porque intento preguntaros
Qué tanto habrá...

DON LOPE. Deteneos,
Merecedme el agasajo,
Ya que serviros merezco,
Habladme con el semblante,
Y no obre la voz primero;
Los intérpretes mejores
Son siempre los movimientos;
Debaos la voz de los ojos,
Que no el labio es tan discreto,
Que copiára por menor
Lo que pinta el sentimiento.

ESTRELLA. Tan cortesmente obligais,
Que aunque en descubrirme pierdo
Por la parte de mi fama,
Más pierdo en no obedeceros;
Y si gano en ser cortés,
Y no en la obediencia, quiero,
Por ganar la cortesía,
Perder algo del respeto. (Descúbrese.)

DON LOPE. Cuando os oí tan discreta,
Os temí muy fea, y luégo
Que os he visto tan hermosa,
Que seais muy necia temo;
Pero vos sois excepcion
De este creído proverbio,
Que no siempre la fealdad
Se ha de alzar con el ingenio.

ESTRELLA. Pues lo que quiero saber
Es, Señor, ¿qué tanto tiempo
Habrá que á Flándes dejasteis?

DON LOPE. Habrá dos meses y medio.

ESTRELLA. ¿Y en la batalla os hallasteis
Del señor Infante?

DON LOPE. Bueno,

Y voto á Dios que á su lado
Le dí á mi espada más cuellos
Del holandés enemigo,
(Tírale el gracioso de la capa, cuando va á hablar de la guerra)
Que hay en Holanda; mas dejo
A un tiempo arrogancias mías
Y á otro lado mis sucesos,
Que en tocando en lo soldado,
Suelo errar en lo grosero.

ESTRELLA. Por quien quiero preguntar,
Es...

DON LOPE. Decídmelo de presto.

ESTRELLA. A no estar ya descubierta,
Lo preguntára sin miedo.

DON LOPE. Baste el recato en los ojos,
Dejad cansados respetos,
Que no es buen amor aquel
Que sobre fino no es ciego,
Y vos le teneis con vista;
¿Quién es?

ESTRELLA. Es don Luis Pacheco,
Que habrá seis años que está
En Flándes por un suceso
Que fué...

DON ALONSO. (Dentro.) Don Lope, ¿comeis?

DON LOPE. No, camarada; mas quiero...

ESTRELLA. Don Alonso es el que habla. (Echase el manto.)
Perdonadme, caballero,
Que importa que no me vea
Ese que os llama, y pretendo
Irme, con vuestra licencia;
Pero aquesta noche os ruego,

Si yo os enviáre á llamar,
Que me veais con secreto.
Adios, que me importa mucho.

DON LOPE.Esperad.

ESTRELLA. No puedo ménos.
¡Que no me deje esta sombra!
¡Y que porque le aborrezco
Quiere el cielo que me siga!
Déme mi dolor esfuerzo.

Vase ESTRELLA echando el manto, y salga DON ALONSO, y hágala una reverencia sin conocerla

DON ALONSO.¿Os he estorbado, don Lope?

DON LOPE.No, amigo, que mis requiebros
Aun se están en las mantillas,
Como el dia en que nacieron;
Más vulgares son mis damas,
Son sin costa y de provecho,
Remudo, como vestidos,
Rapazas, y ahorro con esto
Decir fineza, lisonja,
El desden, el valimiento,
El desprecio, grosería,
La ignominia, el galanteo;
Y, en fin, las hablo y me hablan
A mi modo y á su genio,
Yo en lenguaje de Brusélas,
Y ellas á mí en el objeto.

DON ALONSO.Yo vengo, amigo, á buscaros,
Y tan sin mí vengo á veros,
Que no soy quien está en mi,
Que en mí está su sentimiento.

DON LOPE.Pues dadle á la voz la rienda,
Soltadle á la lengua el freno,

Callar el mal es más daño
 Que decir el daño mismo.
 Entre aquel que está escuchando
 Y aquel que está repitiendo,
 Como uno presta piedades,
 Y otro dice sus afectos,
 Si el que lo escucha lo siente,
 Aquel que le dice á un tiempo,
 Cuando refiere el agravio,
 Va introduciendo el consuelo.

DON ALONSO. Señor don Lope de Castro,
 ¿Sois mi amigo verdadero?

DON LOPE. Yo lo fuí de vuestro padre,
 Y ahora lo soy tan vuestro,
 Que por vuestra hermana Aurora
 Y por vos, á cualquier riesgo
 Pondré mi paciencia y mi vida,
 Y áun mi honra.

DON ALONSO. Pues con eso
 Allá voy á declararme
 O en palabras ó en conceptos,
 Que habeis alzado la presa
 Al corriente de mi fuego.
 ¿Conocisteis á mi hermano
 Don Félix?

DON LOPE. Es á quien debo
 Desde mi primera edad
 El sér y el honor que tengo.
 Pues bien, ¿qué se hizo don Félix?
 ¿No decís que está en Toledo,
 Y que muy presto vendrá?
 Decid, don Alonso.

DON ALONSO. Es muerto,
 Porque hasta hablaros á solas,
 Os encubrí lo que os cuento.

DON LOPE.¿De qué enfermedad murió?

DON ALONSO.Matáronle á un mismo tiempo
El achaque de una envidia,
Y la herida de un acero.

DON LOPE.¿Y es vivo el que le mató?

DON ALONSO.De ese accidente adolezco.

DON LOPE.Pues cómo, ¡rabillo de enojo!
Mas decid, ¿qué tanto tiempo
Habrá que murió don Félix?

DON ALONSO.Seis años hará muy presto.

DON LOPE.Ya está envejecido el mal,
Que esté, don Alonso, temo
Muy sesuda la venganza,
Siendo tan anciano el duelo.
¿Quién es el que le mató?

DON ALONSO.Deciros su nombre temo;
Porque si os digo quién es,
A ley de amigo, confieso
Que vos le quereis dar muerte;
Y si se la dais, es cierto,
Que yo no quedo vengado,
Aunque quede satisfecho.

DON LOPE.Pues el suceso decid.

DON ALONSO.Oid, don Lope, el suceso.

MOSCON.(Ap.)Ahora que hay duelo y pendencia
Está mi amo en su centro.

DON LOPE.Vete, Moscon; vete, Otañez.

MOSCON.Yo me voy.

OTAHÑEZ.

Y yo obedezco.

DON ALONSO. Estrella, una dama noble,
Cuya crueldad y despejo
Me hizo porfía el amor
Y hizo tema mi deseo,
Fué á quien adoré rendido,
A quien veneré sujeto,
Porque trajo á su hermosura
Postrado mi entendimiento;
Dos años, y áun más serian
Los que idolatrando ciego
Los balcones de su alcázar,
Les dí á sus hierros mis yerros;
Ensordecíó á mis palabras,
Desatendióse á mis ruegos,
Pero el escucharlos solo
Lo juzgaba yo por premio;
Del uso mal engañado,
Riquezas y oro la ofrezco,
Que como la ví diamante,
Pretendí engastarla luego;
Y aunque la envié una cadena
De bien excesivo precio,
Cuyos ricos eslabones
Enlazaron mis intentos;
Con ser Estrella la piedra,
Es piedra de tal extremo,
Que herida del eslabon
Aun no dió su piedra fuego;
Pretendióla con lisonjas
Un dichoso caballero,
Y en el golfo del amor
Miró á Estrella su imán cierto;
Dichoso le dije arriba,
No merecedor, pues creo
Que en lo que le quiso más,
Debió merecerla ménos;
Oyóle con atención,
Y premióle con afecto,

Que amor tiene el ver dormido
Y tiene el oír despierto;
Mi hermano, don Félix, pues,
Viéndome apenas, y viendo
Que á la nave de mi vida
Daba caza el pensamiento,
Sacarle quiso á campaña
Determinado y resuelto,
Porque se apagase en sangre
Lo que estuvo ardiendo en fuego;
Mas como no es el valor
De los accidentes dueño,
Porque también la fortuna
Es madre de los sucesos,
Murió don Félix, mi hermano,
A su dicha y á su esfuerzo,
Que debió Estrella también
De infundir fuerte á su acero;
Fuése á Milan, según dicen,
Por diligencia ó por miedo,
Seguíle allá, no le hallé.
Volví á Madrid; y, en efecto,
Seis años há que en mi enojo,
Que es el campo de mi incendio,
Para coger la venganza
Iras y esperanzas siembro;
Ayer en la tarde, pues,
Dos personas me dijeron
Que retraído se esconde
Don Jerónimo en el templo,
Que ha venido de servir
A su Alteza, y sólo intento,
Pues sois, don Lope, mi amigo...

DON LOPE. Don Alonso, ya os entiendo:
Que os ayude á esta venganza
Quereis pedirme, y yo intento,
Antes que me lo mandeis,
Adelantarme primero;
Que si á vuestro hermano y padre

Debo honor y fama á un tiempo,
No os ha de costar vergüenza
Pedirme lo que yo os debo.

DON ALONSO. Este es caso de mi honor,
Pues de mi amor un recuerdo
En vuestra noble amistad
Solicito otro remedio.

DON LOPE. Acabad y declaraos

DON ALONSO. Digo, que...

DON LOPE. Decidlo presto.

DON ALONSO. En las cosas de la ira
Está retórico el pecho,
Y en las de la voluntad
Se queda el labio suspenso;
Y debe de ser, presumo,
Que en dos distintos extremos
Sanará el mal de la honra
Mejor que el mal de los celos;
En esta casa primera
(Que frisa con el cimientto
De la vuestra), se ha mudado
Estrella, que como veo
La luz que sus ojos vierten
Airadamente severos,
Mariposa racional
Su hermosa luz galanteo;
Sólo esas tapias dividen
Su casa, y su padre entiendo
Que fué cuatro meses há
A Valladolid á un pleito;
Yo, pues, saltando las tapias,
De la noche en el silencio,
Encargaré á la violencia
Lo que no he podido al ruego;
Dos venganzas me provocan

Del honor y del desprecio,
Ella á desdenes me ofende,
Él á don Félix ha muerto;
Ella fué su infeliz causa,
Él de los desdenes dueño;
Pues mueran á un tiempo dos,
De quien á un tiempo me ofende,
El uno con la deshonra,
Y el otro con el acero.

DON LOPE. Al que acompaña un amigo
Determinado y resuelto,
No toca saber si son
Justos ó injustos los medios;
Vos sois mi mayor amigo,
Y tan amigo soy vuestro,
Que lo que por vos no hiciere,
No en este, en mayores riesgos,
No lo haré por un amigo
Que en Flándes ahora dejo,
A quien dos veces la vida
En dos ocasiones debo.

DON ALONSO. Venganza, don Lope, amigo.

DON LOPE. Serviros sólo pretendo.

DON ALONSO. Muera quien me ofende.

DON LOPE. Muera,
Para que vengueis sangriento
Dos causas en un castigo,
Una injuria y unos celos.

DON ALONSO. Violencias, Estrella, aguarde.

DON LOPE. Pues yo en mi casa os espero,
Porque esta noche podais,
Por estas tapias resuelto,
Si es cielo de las estrellas

Subir al octavo cielo.

DON ALONSO.Pues adios, don Lope, amigo.

DON LOPE.Bien ese nombre os merezco.

DON ALONSO.Vendré esta noche á buscaros.

DON LOPE.Yo aguardo.

DON ALONSO. Adios.

DON LOPE. Deteneos,
Y advertid, que á vuestro hermano
Dió muerte este caballero
Cuerpo á cuerpo en la campaña,
Sin más ventaja que él mismo;
Cuerpo á cuerpo le mató,
Y ha de morir cuerpo á cuerpo.

DON ALONSO.¡Qué Puntual!

DON LOPE. Soy soldado.

DON ALONSO.¡Qué activo!

DON LOPE. De eso me precio.

DON ALONSO.¡Qué valeroso!

DON LOPE. Soy noble.

DON ALONSO.Ser vuestro esclavo prometo.

DON LOPE.(Ap.)Yo cumplo con ser amigo.

DON ALONSO.Pues adios.

DON LOPE.Guárdeos el cielo.

JORNADA SEGUNDA

Sale ESTRELLA y AURORA, sacan una luz, y pónenla en un bufete

AURORA. ¿Has estado atenta?

ESTRELLA. Sí,
Ya tu amor me has declarado.

AURORA. Pues atiende á mi cuidado,
Amiga Estrella, oye.

ESTRELLA. Di

AURORA. Ese caballero, pues,
A quien mi amor se rindió,
Si por galan me obligó,
Me enamoró por cortés,
Sé que don Cárlos se llama;
Y en este continuo ardor,
Como es la materia amor,
Se hizo más grave esta llama;
Saber quién es no he podido;
Pues lo que he sabido ya,
Que en San Jerónimo está
Un mes habrá retraido,
Si es de Madrid fui á saber;
Mas, Estrella, en lo que infiero
Que es don Carlos forastero
Es en que sabe querer;
En el prado más decentes
Nos provocaron á amores
Los árboles y las flores,
Los arroyos y las fuentes,
Y como no puede entrar,
Pues ves que está retraido
Hasta que haya anochecido
En el cuerpo del lugar,

Esta noche le he mandado
(Tanto le llego á querer),
Que amante me venga á ver,
Encubierto y disfrazado;
Ya tú sabes lo que pása,
Y que aunque á este amor me allano,
Por don Alonso, mi hermano,
No puedo hablarle en mi casa;
Y así, pues, tú me mitiga
Este mi delirio ardiente,
Pues tienes tu padre ausente,
Y tú, Estrella, eres mi amiga;
Te pido, para que sea
Estudiado el mal que ignoro,
Que en tu casa, con decoro,
Dejes que á don Carlos vea;
Verdad, amiga, te trato,
Y pues ves, Estrella, ahora
Que esta es tu casa y yo Aurora,
No hay que encargar el recato;
No pasarán los despojos
De amor, que es fuego veloz,
Del término de la voz
Y el límite de los ojos;
Y esto, sí, tan cierto es,
Que somos en peso igual,
Yo mujer muy principal,
Y él amante muy cortés;
Pues, Estrella, así se vea
Bien pagada tu hermosura
Y te dé Dios la ventura
Como si fueras muy fea;
Y llegues á conseguir
Cuanto procura tu mano;
Y don Alonso, mi hermano,
Te deje de perseguir;
Así de don Luis, tu ausente,
(Que hoy tu amante reconoces)
Del Himeneo le goces
En el tálamo decente,

Y el viento, que el alba bulle,
Os mezca soplando grave,
Y amor en cuna suave,
Si no os acalle, os arrulle;
Que al fuego me dejes ver,
Que es de grados tan ajenos,
Que para que dure ménos
Es fuerza dejarle arder.

ESTRELLA. Cuando por tí no debiera
Cumplir con mi obligacion,
Por sólo su intercesion
Pienso que te obedeciera;
A lo que pides me allano,
Pues que me bastaba, Aurora,
Haberme nombrado ahora
A mi amante y á tu hermano;
Y aunque de Valladolid
Mi padre esperando estoy,
Y tuve una carta hoy
Que salió para Madrid
Cuatro dias há en un coche,
Y aunque es pequeña jornada,
No has de ser tan desgraciada
Que ha de llegar esta noche.
De tu hermano la impaciencia
Os ha costado cruel
Otro hermano á tí y á él,
Y á mí me cuesta una ausencia;
Puesto que don Luis mató
A don Félix en campaña,
No fué de su brazo hazaña,
La razon fué quien obró;
Sólo don Luis por pasion
Dura, ó por mayor trofeo,
Con el buril del deseo
Impreso en el corazon;
Bien que yo vivo mortal
Entre el amor y el desden,
Pues que gozo ausente un bien

Y lloro presente un mal.

AURORA.En fin, Estrella, ¿podré
Esta noche hablar mi amante?

ESTRELLA.Y aún yo quiero estar delante,
Porque así divertiré
Esta prolija esperanza
Que tan verde ha de durar,
Que ni el tiempo la ha de ajar
Ni marchitar la mudanza.

AURORA.Pues ya le he enviado á llamar
Sólo con una criada,
Que en tu amistad confiada,
Me he querido adelantar.

ESTRELLA.Seis años de suspirar;
¡Oh qué anciano está el dolor!

AURORA.Amor que empieza, es mayor,
Y este acabándose va.

ESTRELLA.Mi amor más activo está.

AURORA.Más activo está mi amor.

ESTRELLA.Este es fuego, el tuyo no.

AURORA.Estrella, engañada estás.

ESTRELLA.Yo á don Luis adoro más.

AURORA.Más quiero á don Cárlos yo.

ESTRELLA.Amor que ardiendo duró,
Más activo viene á ser.

AURORA.¿Cómo se puede saber?

ESTRELLA. Porque más fuerza tendrá
El fuego que ardiendo está,
Que el que no comienza á arder.

AURORA. Lo contrario es evidente,
Porque en dos llamas distante,
La que arde dura menguante,
La que empieza va en creciente;
Luego incendio, es más ardiente
Este incendio mio, cuando
Yo le voy habilitando,
Pues con fuerza singular
El tuyo deja el obrar
Cuando el mio empieza obrando.

ESTRELLA. No es argumento seguido
El que llega á responderle,
Tu amor puede no encenderse,
Y mi amor está encendido.

AURORA. Siempre el mérito ha subido
A hacer la llama mayor.

ESTRELLA. Tengo otro ejemplo mejor.

AURORA. Otro ejemplo sea mi apoyo.

ESTRELLA. Yo le pongo en un arroyo.

AURORA. Yo le pongo en una flor.

ESTRELLA. Nace un arroyo cristal
Desde una fuente de plata,
Préstale la Aurora grata
Su mutativo caudal,
A aquel vecino raudal
Le destina su albedrío,
Mezcla su corriente frio
A esotra grave corriente,
Y el que ántes era una fuente

Viene á ser undoso rio.
Luego si tu amor ahora
Tiene principio tan leve,
Que de una fuente se mueve
Cuyo cristal enamora,
¿Cómo, di, tu afecto ignora,
Que no es compatible ardor
El que acreditas mayor,
Pues hoy con menor corriente
Tu ardiente amor es la fuente
Y el rio mi ardiente amor?

AURORA.Nace allí una flor ufana,
Intacta, pura y hermosa,
Abre el cogollo amorosa
Al albor de la mañana;
Otra flor allá temprana
Parasismos da de olor,
¿Pues por qué causa en rigor
La una flor á otra prefiere?
Porque primero se muere
La que es más temprana flor.
Así pues, porque no ignores
En el amor que confieso
Esta ventaja ó exceso,
Flores son nuestros amores;
Y supuesto que son flores,
Que una nace, otra fallece,
Serán, pues la mía crece
Y la tuya se limita,
Flor tu amor que se marchita,
Flor mi amor que reverdece.

ESTRELLA.El arroyo viene á ser
Golfo, áun cuando muerto está.

AURORA.La flor te responderá,
Que es símbolo del querer.

ESTRELLA.No arroyo deja de ser.

AURORA.Sí deja, si llega al mar.

ESTRELLA.Mi opinion he de llevar.

AURORA.Lo que yo respondo baste.

Sale una CRIADA

CRIADA.Don Cárlos, por quien me enviaste,
Dice que te quiere hablar.

AURORA.Dile que éntre. Estrella, amiga,
No te vayas si deseas
Con vista ver al amor,
Ver al deseo con rienda,
Porque es tan galan don Cárlos...

Sale DON LUIS

DON LUIS.Y el que á vuestra luz se entrega,
Salamandra racional,
Entre esas llamas inquietas...
(Embózase mirando á ESTRELLA por detras.)
Pero ¿qué es esto qué miro?
¡Vive el cielo que es Estrella,
La que de este sol de Aurora
Participa la influencia!
Su casa debe de ser,
Volverme á la calle es fuerza;
Perdonad, que yo, Señora,(Turbado.)
Digo, que porque allá afuera
Un amigo... voy... que estando
Así... un criado se queda...
(Ap. No sé, por Dios, lo que digo,
Y entre mi afecto y mi pena,
La turbacion de los ojos
Se me ha pasado á la lengua.)

AURORA.Señor don Cárlos, ¿qué es esto?
¿Qué novedad os sujeta

A acabar en groserías
Lo que empezais en finezas?
¿Dónde, entrando tan despacio,
Quereis volver tan apriesa,
Que con el paso la voz
En las palabras tropieza?
¿Con recato entraís á verme?
Descubríos, don Cárlos, ea,
Que nadie puso hasta ahora
Disfraces á la modestia;
Mirad que está aquí esta dama,
Y que es preciso que crea
Que en mí puede haber delito,
Puesto que en vos hay vergüenza.

DON LUIS. Por ver la que está delante...

AURORA. Desechad esa respuesta,
Bueno es que sea yo la dama,
Y vuestro el recato sea;
Descubríos.

ESTRELLA. No se descubra,
Que esté embozado le deja.
¿Adónde puedes hallar
Esta honestidad modesta,
Este recato decente?
Bueno es que cubrir se quiera,
Y tú por fuerza le obligues
A la ley de tu obediencia,
Si á ningun galan es bien
Verle la cara por fuerza.

AURORA. Acabad, Cárlos.

DON LUIS. (Ap.) Sin duda
No me ha conocido Estrella.

ESTRELLA. No lo diremos á nadie.

DON LUIS.(Ap.)Porque si me conociera,
No hiciera los celos burlas,
Cuando son los celos veras.

AURORA.(Ap.)Vive Dios, que esto ha de ser,
Y me enoja ya.

DON LUIS. (Ap.)Ya es fuerza
Que no me descubra aquí,
Pues si á conocerme llegan,
Estrella verá un agravio,
Y Aurora verá una ofensa.

ESTRELLA.(Ap.)Que se recata de mí
Me ha causado una sospecha.

AURORA.(Ap.)Porque de Estrella se encubre,
Le he de ver, aunque no quiera.
(Va á descubrirle.)
Pues lo que no puede el ruego,
Ha de poder la violencia.
(Dentro ruido de gente.)

ESTRELLA.Pero ¿qué es esto, qué escucho?

AURORA.Ruido hácia esta parte suena.

ESTRELLA.Desde esas tapias, dos hombres,
Si no es que la vista mienta,
De mi jardin han hallado
Verde acogida en la yerba.

AURORA.¡Turbada estoy!

ESTRELLA.¡Yo confusa!

DON LUIS.No vuestros alientos teman;
Valor habrá que os ampare,
Y espada habrá que os defienda.

Vaya hacia la puerta ESTRELLA, y al tiempo que diga este verso, sale DON ALONSO, lleno de polvo, y MOSCON

ESTRELLA.¿Quién es quien rompe el sagrado
Donde...

DON ALONSO. Don Alonso, Estrella.

ESTRELLA.Helado bronce me animo.

DON ALONSO.Suspense el dolor me deja.

ESTRELLA.Pues ¿cómo vos en mi casa?

DON ALONSO.¿Cómo mi hermana en la vuestra?

ESTRELLA.A estas horas...

DON ALONSO. Y aquí un hombre...

ESTRELLA.Profanáis...

DON ALONSO. Violar intenta...

ESTRELLA.El sagrado de mi honor.

DON ALONSO.El templo de mi nobleza.

DON LUIS.(Ap.)Con mi enemigo encontré,
Y es su hermana Aurora bella:
Más me pesa por mi amor
Que por mi riesgo me pesa.

MOSCON.(Ap.)Púsonos el queso amor,
Y dimos en ratonera.

DON ALONSO.(Ap.)O es que miro lo que miro
Con los ojos de la idea,
Puesto que es imaginario
Aquello que representa...

AURORA.(Ap.);Que el primer yerro de amor
Tanto castigo merezca!

DON ALONSO.(Ap. ¡Oh es conocido mi agravio,
Pues quiere el cielo que vea
En mi hermana y en mi dama
Tanta injuria mi impaciencia;
Este hombre ha venido aquí
Por Aurora ó por Estrella;
Si por Estrella, es el duelo
De este amor que me atormenta;
Y es duelo, si es por Aurora,
De mi honor y fama mesma;
De suerte que no se libran
Ni mi amor ni mi nobleza,
O de Estrella con los celos,
O de Aurora con la afrenta.)
Caballero, que encubierto,
O por indicio ó por tema,
Con la niebla del amor
Del sol manchais la pureza,
Decid, si quereis la vida,
¿Cuál de las luces os ciega?
DON LUIS.A preguntas del enojo,
Doy con la espada respuestas.
(Saca la espada DON LUIS, y siempre cubierto.)
DON ALONSO.Pues yo lo castigaré
Con mi indignacion sangrienta.
(Empiezan á reñir.)

ESTRELLA.Caballeros, ¿no mirais
Que mi opinion se atropella,
Mi fama padece oprobios,
Y mi luz, confusas nieblas?
(Riñen.)

AURORA.Mételos en paz, Moscon.
MOSCON.A mi cargo me lo deja;
Yo voy á abrir á mi amo,
Que en la calle nos espera

Guardándonos las espaldas.

ESTRELLA.¡Ah, si don Lope viniera!

Sale DON LOPE, con la espada desnuda

DON LOPE.Don Lope está aquí: ¿qué es esto?
Vuestra espada se detenga;
Deteneos vos, caballero.
Moscon, ¿cerraste la puerta?

MOSCON.Sí, Señor, ya la cerré.

DON LOPE.Pues vamos á la pendencia.

MOSCON.El Santelmo de las riñas
Se apareció en la tormenta.

DON LUIS.(Ap.)Este es, don Lope, mi amigo.

AURORA.Infeliz suerte me espera.

DON LOPE.Decidme aqúeste suceso.

DON ALONSO.Porque más breve lo sepas,
A este hombre encontré embozado
Dentro desta sala mesma;
Esta es Aurora, mi hermana,
Y aquella mi dama Estrella.

MOSCON.A escuchar quiero escurrirme,
Sin que ninguno lo entienda.(Vase.)

DON LOPE.Don Alonso, vos decís
Pocas palabras y buenas;
Pero ya está remediado.

AURORA.Gracias le doy á mi pena.

ESTRELLA.Halló alivio mi cuidado.

DON ALONSO.¿Pues cómo?

DON LOPE. De esta manera.
Vos procuraréis matar
Este caballero, y sea
Lo más presto que pudiereis,
Para que no se entretenga
Disimulado el dolor
Con máscara de prudencia;
Y si él os matáre á vos
(Quedando yo vivo), es fuerza
Que yo le mate despues;
Con que á un mismo tiempo queda
Satisfecha vuestra vida
Y vuestra honra satisfecha.

ESTRELLA.Advertid, señor don Lope...

DON LOPE.Señora, yo bien quisiera
Hacer lo que me mandais,
Mas no es posible que sea;
(Van á querer embestir.)
Vos bien podeis esperar,
Y vos esperad, y todo.

DON ALONSO. ¿Por qué?

DON LOPE.Porque de otro modo
Lo tengo de remediar.

DON ALONSO.Vuestras órdenes espero.

AURORA.¡Ay del mal que es prevenido!

DON LOPE.Don Alonso, ¿habeis sabido
Quién es este caballero?

DON ALONSO.Aun no lo he sabido, pues
Recata el rostro y el pecho.

DON LOPE.Pues el quedar satisfecho
Consiste en saber quién es;
A pedirle por razon
Que se descubra me incito:
La persona hace el delito,
Que no le hace la ocasion.
Satisfacer pienso así
Lo que procuro saber,
Tal persona puede ser
Que no importe que esté aquí.
Y ser puede al conocerle,
Que importe con declararle,
Más que el delito de hallarle
La circunstancia de verle.
Si la urbanidad juntais
Tambien con la valentía,
Caballero, en cortesía
Os pido, que os descubrais.
Pues descubierta en rigor,
Como en vos espero ya,
Vuestro semblante dará
Crédito á vuestro valor.
Si no es, que como os engaña
La ira ó la indignacion,
No aspirais á la opinion
Y aspiráis sólo á la hazaña.

DON LUIS.Aunque estoy mirando yo
Que no es razon resistirme,
Por vos puedo descubrirme,
Y por esas damas no.
Y vengo á ahorrar, en efeto,
Quedándome así embozado,
A Estrella un grande cuidado,
A vos, don Lope, un aprieto;
A Aurora un desprecio aquí,
Allí una satisfaccion,
A vos una obligacion,
Y un empeño grande á mí.

ESTRELLA.¿Qué empeño tener podeis
Que á mí me pueda importar?

AURORA.Por mí os podeis declarar.
(Ap. Fingid, penas, si podeis.)

DON ALONSO.Yo para reñir con vos
Mayor ocasion espero.

DON LOPE.¿Qué obligacion, caballero,
Puede haber entre los dos?

DON LUIS.Muy grande.

DON LOPE. Cumplirla sé.

ESTRELLA.Yo os perdono mi cuidado.

AURORA.Que os descubrais he rogado.

DON LUIS.(Ap.)¡Válgame el cielo! ¿qué haré?

DON ALONSO.Ya es el ruego desacierto,
Y sólo me toca á mí.

DON LUIS.En fin, ¿me descubro?

DON LOPE. Si.

DON LUIS.Pues ya estoy yo descubierto.

DON ALONSO.¡Válgame el cielo! ¿qué miro?

DON LOPE.¿Qué es lo que llevo á dudar?

ESTRELLA.Lo que en voz iba á exhalar
Se me ha quedado en suspiro.

DON LOPE.¿No es este don Luis, mi amigo?

ESTRELLA.¿Este (¡ay dolor penetrante!)
No es don Luis, mi falso amante?

DON ALONSO.Aqueste ¿no es mi enemigo?

AURORA.¿Luego este engañoso infiel
En quien me pudo engañar?

DON ALONSO.Luego le podré matar.

DON LOPE.Luego he de volver por él.

DON ALONSO.Muere, traidor, pues te he hallado.

DON LOPE.Tente, don Alonso, digo,
Que este es mi mayor amigo,
Y he de morir á su lado.

DON ALONSO.Don Lope, este caballero
Es el que la muerte dió
A mi hermano, y quiero yo
Satisfacerlo primero.
Contra él palabra me disteis
De darle la muerte airado;
Pues sois noble y sois honrado,
Cumplid lo que prometisteis.
DON LOPE.En fin, ¿este caballero
Es quien la muerte le dió?

DON ALONSO.Don Luis es quien le mató.

DON LOPE.Pues mi palabra es primero.
(Póngase del otro lado.)

DON LUIS.Tened, que aunque en vos se labra
Esa obligacion debida,
A mi me debeis la vida,
Y á él le debeis la palabra.
Luego ha de ser preferida,
Por amistad y razon,

A esta corta obligacion
La obligacion de la vida.

DON LOPE.De ambos me llevo á obligar;
Pero dudo en distinguir,
No con cuál he de reñir,
Sino á cuál he de ayudar.
(Él en medio, y los dos quieren reñir.)

DON ALONSO.Dejadme reñir por Dios,
O á vos me indigno cruel.

DON LOPE.Dejadme reñir con él,
O he de reñir con los dos.

DON ALONSO.No os llamen vuestros desvelos
A negar esta evidencia.

ESTRELLA.¡Ah, si en aquesta sentencia
Tuvieran voto mis celos!

DON LOPE.¿Mi obligacion no advertís?

DON ALONSO.¿No veis lo que os he obligado?

DON LOPE.¿Quién no os hubiera rogado
Que os descubrierais, don Luis!

DON ALONSO.A darle muerte me arrojó,
Vuestro el castigo ha de ser;
¡Cielos, quién pudiera hacer
Instrumento de mi enojo!

DON LOPE.¿Pues cómo un medio eligiera
Con que á los dos igualára?

UNA VOZ.(Dentro.)Llega á aquesta puerta, pára
En esta casa primera.

DON LOPE.Coche á la puerta ha parado.

AURORA. ¿Qué será?

ESTRELLA. ¡Toda soy hielo!
Que es de mi padre recelo,
Que á esta ocasion ha llegado.

DON LOPE. Pues, Estrella, ¿qué os turbais?

ESTRELLA. ¡Ay infelice! ¿qué haré?
Mas un remedio os daré
Si obedecerme intentais:
Ya vos sabeis que se pása
(Pero si no, lo sabed)
Del jardin, por la pared,
Fácilmente á vuestra casa.
Si á ser soldado cumplís,
Si mi honor quereis lograr,
Con vos os podeis llevar
A vuestra casa á don Luis.
Y vos, á mi padre ahora
Direis (si os llegáre á ver)
Que Aurora me vino á ver,
Y que venís por Aurora;
Y esto ha de ser sin tardanza.

DON LOPE. El primero he de arrojarme.

DON ALONSO. Yo ¿cuándo podré vengarme?

ESTRELLA. Tiempo hay para la venganza.

DON LOPE. Don Alonso.

DON ALONSO. ¿Qué decís?

DON LOPE. ¡A grande empeño me atrevo!
A don Luis conmigo llevo,
Yo os entregaré á don Luis.

DON ALONSO.Pues á vuestra casa iré.

DON LOPE.Yo espero.

ESTRELLA. ¡Infeliz amor!

AURORA.Murió mi esperanza en flor.

DON ALONSO.Pero yo me vengaré.

ESTRELLA.¡Muerta vivo!

AURORA. ¡Voy sin mí!

ESTRELLA.¡Confusa y celosa estoy!

DON LOPE.¿No venís, don Luis?

DON LUIS. Ya voy.

ESTRELLA.Presto, que vendrán aquí;
Aurora, tú ven conmigo.
(Ap. De ella me pienso informar.)

DON LUIS.¿Que á Aurora no puedo hablar?

DON LOPE.¿No me sigues?

DON LUIS. Ya te sigo.

DON LOPE¡Qué cuidados!

DON LUIS. ¡Qué recelos!

AURORA.¡Qué desdichas!

ESTRELLA. ¡Qué dolor!

AURORA.¡Qué haya quien sufra al amor!

ESTRELLA. ¡Qué haya quien sufra á los celos!
(Vanse.)

Sale MOSCON y OTAÑEZ

OTAÑEZ. Mosconcito, el más honrado
Que se vió en fruta picar.

MOSCON. ¿Qué me quereis preguntar?

OTAÑEZ. Cuéntame lo que ha pasado.

MOSCON. No quiero.

OTAÑEZ. Tú eres terrible.

MOSCON. Si te llamáras Inés,
Yo lo dijera despues;
Pero á Otáñez no es posible;
¿En qué ley de chismes hallas,
Que yo cuente lo que sé?

OTAÑEZ. No vales esto.

MOSCON. ¿Por qué?

OTAÑEZ. Porque eres criado y callas.

MOSCON. Tú por mí podrás hablar
Todo aquello que he callado,
Porque hablas más que un soldado
Acabado de llegar.

OTAÑEZ. El bestionazo ya empieza.
¿Quieres de mi pena en pago,
Que de los cuentos que trago
Se me haga alguna dureza?
Yo soy mujer singular,
Pues con cuentos inhumanos,
Como otras no se dan manos,

No me doy boca á chismar.

MOSCON.¿Con qué cara un hombre honrado
Te ha de decir lo que pása,
Y que de Estrella en la casa
Vimos un hombre embozado?
¿Yo habia de contar ahora,
Que don Alonso salió,
Y que cuando á Estrella halló
Encontró á su hermana Aurora?
¿Yo habia de contar aquí,
Que como en paz los metió,
Que el hombre se descubrió,
Y que escondido le ví?
¿Que es don Luis, y que es su amigo,
Y que confusos se ven,
Y que don Luis es tambien
De don Alonso enemigo?
¿Que los engañé esta noche
Con una invencion muy rara,
Pues diciendo, pára, pára,
Al emparejar un coche,
Que era de Estrella, creyeron,
El ausente padre anciano;
Y uno á pié y otros á mano,
Luego desaparecieron?
¿Y que he sabido despues
De un ordinario de allá,
Que en Valladolid está
Su padre todo este mes?
¿Yo habia de contarlo, yo,
No más de porque lo sé?
Cuantos vicios hay tendré;
Pero el ser parlero, no.

OTAÑEZ.Ni yo el saberlo he intentado,
Aunque mis ruegos se ven;
Por eso te quiero bien,
Porque eres hombre callado.

MOSCON.Eso es lo que has de alabar,
Porque tú á mí me prefieres,
Y eres, como otras mujeres,
Amiga de preguntar.

OTAÑEZ.Hácia este lado te pása,
Que pienso he sentido ruido.

Sale FERNANDO

FERNANDO.(Ap. Si las señas no han mentido,
Aquesta ha de ser la casa,
Y de este cuidado salgo,
Que mi deseo percibe.)
¿Don Lope de Castro, vive
En aquesta casa, hidalgo?

MOSCON.Si vive.

FERNANDO. ¿Está en casa?

MOSCON. No.

FERNANDO.¿A qué hora vendrá?

MOSCON. No sé

FERNANDO.Diga usted, ¿le esperaré
A que venga?

MOSCON. ¿Qué sé yo?

FERNANDO.¿Ha cenado?

MOSCON. ¡Hay tal pregunta!

FERNANDO.¿Duerme fuera?

MOSCON. (Ap.)Dí en la trampa.

FERNANDO.¿Vínose á mudar?

MOSCON. (Ap. Ya escampa.)
Hidalgo, mucho pregunta.
(Muy recio.)

FERNANDO.Lo que yo vengo á saber,
Si lo llegáre á dudar,
Lo tengo de preguntar.

MOSCON.Yo no le he de responder.

FERNANDO.Pues su enojo me provoca
Y estamos sólo los dos,
Le he de sacar, voto á Dios,
Las palabras por la boca.

MOSCON.¡Qué esto sufro y no me indigno!
El que llegáre á entender,
Que yo le he de responder...

FERNANDO.Miente, y tome de camino.
(Dale un bofeton.)

MOSCON.De vuestro espacio me espanto,
Señor, ¿pues por qué razon,
Para darme un bofeton,
Me preguntábades tanto?
Habla más, ¿pues se conierta
Vuestra sinrazon airada
De darme una bofetada,
Y tomar luego la puerta?
Un poquito me he enojado.

FERNANDO.Un bofeton le pegué,
Y yo le defenderé.

MOSCON.Y yo me pondré á su lado.

FERNANDO.Irme ahora determino.

(Hace que se va, y MOSCON tras él)

MOSCON.Mire, de esta sinrazon
No he sentido el bofeton.

FERNANDO.¿Pues qué?

MOSCON. El tome de camino.

FERNANDO.Lo que hace mi mano airada
Que suene en el mundo crea.

MOSCON.Si no es que una nariz sea,
No habrá cosa más sonada.

FERNANDO.Voyme, pues que no le ofendo,
Y el duelo no le disgusta.

MOSCON.Mire.

FERNANDO. ¿Qué quiere?

MOSCON. Si gusta
Que yo le vaya sirviendo.

(Vase FERNANDO.)

Salen DON LUIS y DON LOPE, llenos de polvo

DON LOPE.Ya hemos saltado á mi casa.

DON LUIS.Ahora, amigo don Lope,
Los brazos me dad deseados,
Para que en lazos mejores
Nuestra primera amistad
O se estreche ó se conforme.

(Abrázanse.)

DON LOPE.Limpia, Moscon, á don Luis.

MOSCON.Ahora salió de aquí un hombre
Que sacude bien el polvo.

DON LOPE.Echale á esa puerta el golpe.

MOSCON.Ya he cerrado como mandas.

DON LOPE.¿Otañez?

OTAÑEZ. ¿Qué me dispones?

DON LOPE.Tú y Moscon, os salid fuera.

OTAÑEZ.La gran desórden trae órden;
Mas aunque falte quien mire,
No me faltará quien oye.
(Vanse los dos.)

DON LOPE.El empeño en que los dos
Estamos, ya le conoces:
De matarte dí palabra,
Pues encubriéndome el nombre,
Don Alonso en mí libró
Sus venganzas y rigores;
La vida te debo á tí;
A él la palabra, soy noble;
Engañarle es deslealtad,
No ayudarte á tí es desórden.
Pues dese sólo un arbitrio,
Librado en mis dilaciones;
Ardid hay en los peligros,
Medicina en los dolores;
Tú, pues, amigo don Luis,
Ni le busques ni ocasiones,
Él no ha logrado tu dama,
No, pues, otra injuria apoyes.
Ya una sangre derramastes,
No esotra sangre despojes;

Témele, que es valentía,
Aliéntate con temores,
Haz prudencia la razon
Y no la venganza apoyes,
Que tal vez para el amago
Suele indignarse el estoque.

(Llaman recio.)

Mas llamaron á la puerta,
En esta cuadra te esconde.

DON LUIS. Don Alonso es el que llama,
No he de esconderme.

DON LOPE. No tornes
A resucitar cenizas
De estos difuntos carbones;
Si el que agravia no ha de huir,
No ha de buscar, y no ignores
Que se traen anticipado
Castigo las sinrazones.

DON LUIS. Escucharé lo que pása,
Pero dado que me importe,
He de salir á matarle;

(Llaman recio.)

A aquestos segundos golpes
Respondo con la obediencia.

(Escóndese.)

Abre DON LOPE, y sale AURORA turbada.

DON LOPE. Don Alonso, entrad adonde...

AURORA. Señor don Lope, si sois
Tan piadoso como noble,
O si en vuestro heroico amparo
Tambien desdichas se acogen,
Sabed, que ahora mi hermano,

Sospechosamente indócil,
Poniendo dolo en mi honor,
Al castigo se dispone,
Porque viendo que conmigo
Halló embozado aquel hombre,
O pensando que le encubren
O le premian mis favores,
Intentó (¡difunta estoy!)
Con su acero,(¡que rigores!)
Cobrar (la imaginacion
Tiene fuerzas superiores)
La venganza; pero el cielo
Mi inocencia y mi voz oye,
Pues á detenerle quiso
Que con él se abraze un hombre:
Mis plantas, ántes pesadas,
Las dispongo tan veloces,
Porque tiene alas el miedo
Cuando es el riesgo conforme,
Que á vuestra casa á ampararme
Llego entre confusa y torpe;
La obligacion de mis padres,
Si no os anima os provoque;
Infeliz soy, sin belleza,
Valiente sois, y sois noble
Soldado sois, y obligado;
Pero ni mis turbaciones
Ni el ruido que ahora escucho,
Me han dejado que os informe;
Perdonad que me anticipe,
Y que en esta cuadra logre
La seguridad al riesgo,
Y el alivio á mis temores.

(Escóndese ella en la cuadra del otro.)

Sale DON ALONSO

DON ALONSO. Don Lope, ya estoy aquí;
¿Dónde está don Luis, don Lope?

Para que con el castigo
Tambien su venganza logre.

DON LUIS.(Ap. á la puerta.)Don Alonso entra á buscarme.

AURORA.(Ap. á la otra.)Mi hermano ha llegado; vióme.

DON ALONSO.Don Lope, ¿no respondeis?

DON LOPE.(Ap.);Hay mayores confusiones!

DON ALONSO.Que despues que con su sangre
La difunta sangre cobre,
He de buscar á mi hermana,
Que fugitiva la esconde
De mi razon y mi agravio
La confusion de la noche.

DON LOPE.¿Pues dónde está vuestra hermana,
Decid, don Alonso?

DON ALONSO. Huyóse,
Pues juzgando mis amagos
Airadas ejecuciones,
Lo que callaba en agravios
Me lo declaró en temores;
Que el acero es un espejo
Donde se ven las traiciones;
Cuando indignado me arrojo,
Conmigo un hombre abrazóse,
Detúvome un breve rato,
Ella fugitiva corre,
Voy tras ella, no la alcanzo;
¿Más para qué se interrumpen
Con este menor agravio
Estas venganzas mayores?
¿A dónde don Luis está?

DON LOPE.Ni te indignes ni te apasiones,
(Ap. Llevarle de aquí me importa,

Que si por mi cuenta corren
El pundonor de honra vida,
Miraré sus pundonores.)
Yo te entregaré á don Luis,
Y así porque no se borren
Del papel de tu nobleza
Las hazañas y blasones,
Vamos á buscar los do
(Ap. Bien mi intento se dispone)
A tu hermana: porque así
Tu intencion no se malogre,
En ella un agravio pierdes,
Cuando en él tu fama cobres.
A lo difícil primero
Será razon que te arrojes,
Primero Aurora parezca,
Que será lo que te importe.
Que en don Luis luego tendrás
Seguras satisfacciones.

DON ALONSO.En fin, don Lope, mi amigo,
¿Segunda vez me propones
Que á don Luis me entregarás?

DON LOPE.Ni lo dudes ni lo ignores.

DON ALONSO.Pues á buscarla salgamos.

AURORA.(Ap.);Si él se va, templaos dolores!

DON LUIS.(Ap.)Si él se va, á Aurora he de hablar.

DON ALONSO.(Ap. No la ocultes, negra noche.)
Vamos, vamos á buscarla.

DON LOPE.(Ap.)Lo que mi piedad dispone
Es asegurar á Aurora,
Cumpla mis obligaciones,
De éste amansar la venganza,
De éste templar los rigores,

DON LUIS.Advierte...

AURORA. No me detengas,
Don Alonso.

DON LUIS. No se arrojen
Para una dudosa muerte,
Intrépidos tus rigores,
¿Qué acero como tus ojos?
Templa con piedad acorde
Tu castigo con mi culpa,
Si hay culpas donde hay pasiones.
Riñeme, Aurora, descansa,
Que tiempo habrá en que me abones,
O tu planta este áspid pise
Encontrado entre las flores.

AURORA.Di, ¿si engañaste un afecto
Tan vergonzoso y tan dócil,
Que si se arriesgó en palabras,
Se escandalizó en colores;
Traidor, si con las ternezas
Engañaste y con el nombre,
Con la fineza en crueldades,
Con la caricia en traiciones?
Y dí si á Estrella querias,
(Nunca amor te lo perdone,
Pues tenias dos objetos,
Tuvieras dos corazones)
Fuiste á verme (¡oh nunca fuéras!)
Cubriste el rostro, y conoces
La cara de la traicion
Dijo tu delito á voces:
A otra vez que engañar quieras
A otra que tu intento ignore,
Dos instrumentos traerás
Que dos semblantes embocen;
A dos á un tiempo engañabas.
Mas eso proprio te abone,
Somos poco dos mujeres

Para engañarlas un hombre
Cuando...

DON LUIS. Escúchame, Señora.

AURORA. Antes porque no se apoyen
En mi oído tus engaños,
Tengo de irme.

DON LUIS. No blasones
Del triunfo de mi humildad.

AURORA. Déjame.

DON LUIS. Mi error perdone,
Que en esta puerta clavado
He de ser peñasco inmóvil.
(Póngase á la puerta porque no salga.)

AURORA. ¿Qué me pides?

DON LUIS. Que me escuches.

AURORA. No es posible.

DON LUIS. Aurora, oye
Y castigame con irte,
Cuando no te desenoje.

AURORA. (No le mira.) Si haré, mas no he de mirarte;
No quiero, que tus acciones
Puedan más que mis verdades,
Y que con semblante doble,
Camaleón de tu engaño,
De mi color te trasformes.

DON LUIS. La estrella en la noche luce
La aurora á las nieblas rompe,
¿Pues quién mirando la Aurora
Se ha acordado de la noche

Del mar oscuro seis años,
Con una Estrella de Norte?
Piloto de amor errado,
Discurrí los horizontes,
Encontré puerto en el sol,
Y aferraron mis dolores.
Rumbo Estrella es que me deja,
Sol eres tú que me acoge.
No porque yo le quisiese
Tu indignacion te provoque,
Que allí tuve los ensayos
Y aquí representaciones.
No, que me embocé, fué culpa,
Cortesía si la nombres,
Que si mi amor descubierto
A ella olvida y á tí escoge,
Bástale el secreto olvido
Que sentirán sus ardores,
Sin que el público desprecio
Groseramente le enoje.
El nombre te recaté.
Ya sabes las ocasiones
Que tuve para ocultarle,
Y no es justo que las nombre,
Que no es razon, que áun mi amor
Tu noble sangre alborote.
Si un mes habrá que de Flándes
Vine encubierto á esta córte,
Y en un mes, como lo sabes,
No la han visto mis pasiones,
¿Qué satisfaccion esperas,
O que recompensas coges?
Ea, mi bien, las finezas
Me castigas por errores,
La lisonja haces delito,
No permitas que se ahogue
De mis penas en un pecho
Todo el corriente desórden
De tus indignados ojos
Los divinos resplandores.

La tiniebla del engaño,
O la rinden ó la postren,
Porque yo...

AURORA. Tente, don Luis,
Deja las satisfacciones,
Que es tanto lo que te quiero
(Bien pienso que lo conoces),
Que te creí el desengaño
Aun ántes que me le informes.

DON LUIS. Pues ¿qué me ordenas, Señora?

AURORA. Que en la cárcel te aprisiones
De mis brazos, que son redes
Que sólo los celos rompen.
(Abrázanse.)
Mas no, no me des los brazos,
Que temo que se equivoquen
Viéndose juntas las almas
En nuestros pechos conformes;
Vete, don Luis, á tu cuarto,
No sea que mi hermano torne
Y juntos nos halle hablando.

DON LUIS. ¿Hasta cuando lo dispones?

AURORA. Hasta que luciente el alba
Que es sumiller de la noche
Corra la verde cortina
A los prados y á los montes.

DON LUIS. En grande riesgo nos vemos.

AURORA. Obren las desdichas, obren:
No parece que es amor
El que no tiene pensiones.

DON LUIS. Sin los peligros, bien dices,
¿Que amantes hay que se adoren?

JORNADA TERCERA

Salen DON LOPE y MOSCON

DON LOPE. Ya estamos solos, Moscon;
¿A qué á solas me has llamado,
Todo el semblante turbado,
Y confusa la razon?
¿Qué traes? ¿qué te ha divertido?
¿Qué quieres de tus pasiones?

MOSCON. Que me escuches dos razones
Cuatro dedos del oido.

DON LOPE. No hables muy recio, porque
Don Luis, mi amigo, y Aurora,
En las dos cuabras ahora
Se recogen.

MOSCON. Ya lo sé,
Que anoche, si lo advertís,
Todo me lo dijo el ama,
Ella hizo á Aurora la cama,
Y yo otra cama á don Luis.

DON LOPE. Como tan tarde he venido,
No los quiero despertar;
Mas luego pienso llamar,
Supuesto que ha amanecido;
Di.

MOSCON. (Ap. Preguntarle es forzoso
Si es duelo mi bofetada.)
Señor, el caso no es nada,
Mas yo soy escrupuloso;
No es nada.

DON LOPE. Pues ¿qué te paras?
Dilo, y olvida esos miedos.

MOSCON.Lo que es sonar, bravamente.

DON LOPE.Pues si tú, tu agravio infieres,
Y si tu deshonra ves,
Estando á solas, ¿cuál es
Lo que preguntarme quieres?

MOSCON.Señor, el golpe supuesto,
Y supuesto el bofeton,
Saber quiero en conclusion...

DON LOPE.Dilo.

MOSCON. Si quedé bien puesto.

DON LOPE.¿Qué esta razon llegue á oírle!
¿Quién tal ignorancia vió!
Cuando el bofeton te dió,
¿Qué hiciste tú?

MOSCON. Recibirle.

DON LOPE.En fin ¿no te satisfizo?
Cuando el bofeton te dió,
¿Te hizo cara?

MOSCON. Cara no,
Porque ántes me la deshizo.

DON LOPE.¿Que esa ofensa en tí no labre
Indignar la espada airada?

MOSCON.Dice el miedo: «A estotra espada,
Que esta vaina no se abre».

DON LOPE.Buscar quiero otro criado,
Supuesto lo que le pása,
Que no ha de estar en mi casa
Hombre que está deshonrado.

MOSCON.¿Qué medio hay entre los dos?

DON LOPE.Morir noble y temerario.

MOSCON.Pues págume mi salario,
Y quédese usted con Dios.

DON LOPE.De suerte, Moscon, de suerte
Que cuando agraviado estás
¿Aun valor no mostrarás
De vengarte con su muerte?

MOSCON.¿Luego con su muerte gana
Mi deshonra mi opinion?

DON LOPE.Así habrá satisfaccion.

MOSCON.Hablará para mañana:
Lo que usted me ha advertido
Es lo que llega á importarle;
¿Hay más que decir matarle,
Y hubiérale yo entendido?
Ahora, don Lope, pues,
Coraje y valor me sobra,
A él, manos á la obra:
Buen corazon, y ahora sús;
Pues su alivio me despierta,
Voy á matarle derecho.

DON LOPE.Hasta volver satisfecho,
No me entres por esta puerta.

MOSCON.Vos vereis lo que yo hiciere.

DON LOPE.Que has de darle muerte, espero.

MOSCON.No está más de que él se muera
Del golpe que yo le diere.
Pregunto, pues sabeis de esto;
Si por valor ó por suerte,
Él me diera á mí la muerte,

¿Cuál quedará mejor puesto?

DON LOPE. Tú, Moscon, vete con Dios,
Y de tu venganza trata.

MOSCON. Pues por Dios, que si me mata
Que me he de quejar de vos.

DON LOPE. Pues esto se ha declarado,
A don Luis voy á llamar,
Porque le quiero contar
Lo que esta noche ha pasado.
¡Ha, don Luis!(Llama á la puerta.)

MOSCON. Oye, Señor,
¿Será bueno en este aprieto
Llevar un famoso peto
Hecho á prueba de doctor?

DON LOPE. Corazon y manos, loco,
Son las que dan opinion.

MOSCON. No la dará el corazon,
Pero las manos tampoco.

DON LOPE. Vete.

MOSCON. Voyme; mi dolor
A darle muerte me inclina.
¡Quién supiera Medicina
Para matarle mejor!

Vase MOSCON, y abre DON LUIS la puerta

DON LUIS. ¿Quién me llama?

DON LOPE. Don Luis, yo;
¿Tan presto os habeis vestido?

DON LUIS. Ni a queste alivio he tenido.

DON LOPE.¿No habeis descansado?

DON LUIS. No.

DON LOPE.No hay enfermedad peor
Que un grande desasosiego.

DON LUIS.Con cuidado no hay sosiego,
¿Cómo le habrá con amor?
Pero el penoso suceso
De anoche me ha divertido
Contad lo que ha sucedido.

DON LOPE.Oid, don Luis, el suceso:
Luégo que anoche os dejó
Bien seguro mi cuidado,
Y en esta cuadra del lado
Aurora hermosa quedó,
Con don Alonso salí;
Calles y casas miré,
Que la guardaba callé,
Que la buscaba fingí.
Y de ciego ó de imprudente
Tanto su error atropella,
Que hasta la casa de Estrella
Discurrió descortesmente.

Hablan los dos, sale por detras OTAÑEZ con ESTRELLA, y están los dos de espaldas, y Otañez con unas ascuas de lumbre

OTAÑEZ.Entra poco á poco, si
Te tengo de obedecer.
Pero ya no puede ser;
Que mi Señor está aquí.

ESTRELLA.Prosigue, y no tengas miedo.

OTAÑEZ.A no traer tantas faldas,
Te pudiera hacer espaldas.

ESTRELLA. Ya voy tras ti.

OTAÑEZ. Llega quedo,
Mi amo está divertido.

ESTRELLA. Sin miedo voy, voy celosa.

OTAÑEZ. ¡Que por ser yo tan chismosa
En esto me haya metido!

DON LUIS. Pero don Alonso ignora
Que á vos se vino á amparar.

OTAÑEZ. ¿Quién me ha metido en contar
Que estaba en mi casa Aurora?
Señora, en este aposento
Primero os podeis entrar.

ESTRELLA. Desde aquí podré escuchar.
¡Cuidados, lograd mi intento!
(Éntrase Estrella donde estaba don Luis; Otañez á la puerta.)

OTAÑEZ. Allá dentro se coló;
Las enaguas y el crujido
De la seda hacen ruido.

DON LUIS. ¿Quién aquí se ha entrado?

OTAÑEZ. Yo.

DON LOPE. ¿Dónde vienes?

OTAÑEZ. De traer,
Que esto mi servicio trata,
Para poner la piñata,
Un ascua para encender.

DON LOPE. ¿De casa de Estrella?

OTAÑEZ. Sí;

Y su criada me la dió.

DON LOPE.¿Hablaste con ella?

OTAÑEZ. No.

DON LOPE.Otañez, vete de aquí;
Porque en este zaguan quiero
Que te bajes á esperar,
Y á nadie dejes entrar
Sin avisarme primero.

OTAÑEZ.Que me place, di en el punto;
Los chismes son soberanos,
Untóme Estrella las manos,
Hízome provecho el unto.
Que este don Luis y esta Aurora
Durmieron aquí conté;
Si ellos velaron no sé,
Que solamente sé ahora,
Que yo dije lo que pása.
Que Estrella cuando lo oyó,
Me pidió, pagó y rogó
Que la trajese á mi casa,
Que como ven la escondí,
Que entre su ira y su rigor,
Ella cumple con su amor,
Yo con mi oficio cumplí.
Y pues que escondida toman
Satisfaccion sus recelos,
Allá se lo hayan sus celos,
Con su riesgo se lo coman.(Vase.)

DON LUIS.¿Que no hallándola, decís
Se fué luego á recoger,
Y que lo habeis de ir á ver
A su casa?

DON LOPE. Sí, don Luis.

DON LUIS. ¿Luego seguros quedamos
Que no ha de venir aquí
Don Alonso?

DON LOPE. Amigo, sí;
Puesto que solos estamos,
Podemos llamar ahora
Y contarla lo que pasa,
Puesto que no hay nadie en casa,
Al aposento de Aurora.

DON LOPE. Cerrado está por de dentro.
Llamad vos.

DON LUIS. Yo llamaré;
El diamante de mi fe
Busca sus ojos por centro.-
¿Aurora?

(Llama á la puerta donde quedó Aurora al fin de la primera jornada.)

DON LOPE. No ha respondido;
Pues bien cerca de aquí está.

DON LUIS. No responde; ¿qué será?

DON LOPE. Sin duda no se ha vestido.

Sale OTAÑEZ

OTAÑEZ. Señor.

DON LOPE. ¿Qué quereis, Otañez?

OTAÑEZ. Una palabra en secreto,
Con licencia de don Luis,
Decirte á este lado quiero.

DON LOPE. Decid, que con mis amigos
No he menester cumplimientos.

OTÁÑEZ.El paso desconcertado,
Desiguales los efectos,
Equivoca la color,
Declarado el sentimiento,
Don Alonso viene á hablarte.

(Apártanse á hablar Otañez y don Luis.)

DON LOPE.(Ap. Pues ¿qué le obliga, supuesto
Que habiendo de ir á buscarle,
Viene á buscarme primero?
Don Luis me hace estorbo aquí,
Si ahora pedirle intento,
Diciéndole lo que pása,
Que se retire allá dentro
No ha de querer esconderse;
Y tendrá razon, supuesto
Que se baja á ser cobarde
El que sube á ser muy cuerdo.
Pero un remedio he pensado.)
(Habla con don Luis.)
Una dama, á quien yo debo,
Con la obligacion de amante
De puntual los preceptos,
Viene á buscarme, y no quiere
Que vos lo veais, y ruego
Que á este cuarto os retireis.
DON LUIS.Adonde salí me vuelvo,
Que no estorbar á don Lope
Es del amor mandamiento.

(Va á entrarse en la cuadra donde está Estrella.)

DON LOPE.Esperad, no entreis, don Luis.
(Ap. Si él se entra en este aposento,
Ha de escuchar lo que pása.)
Mi cuarto está más secreto,
A esotra pieza os pasad.
(Entra en otra pieza.)

DON LUIS.Lo que mandas obedezco.

DON LOPE.Dile que éntre.

OTAÑEZ. Voy al punto.
Pero él se ha entrado acá adentro.

Sale DON ALONSO.

DON ALONSO.Guardeos el cielo, don Lope.

DON LOPE.Don Alonso, ¿qué hay de nuevo?
Que en la voz, como en los pasos,
Tropezais á un mismo tiempo,
Decid, ¿qué traéis? Hablad.

DON ALONSO.No estoy para responderos.

DON LOPE.¿Qué intentais?

DON ALONSO. Hablemos claro.
Señor don Lope, yo vengo
A examinar vuestra casa,
O bien convengais en ello
Templada ó violentamente,
O bien amigo ó resuelto.
Vuestro criado me ha dicho
Que vos guardais encubiertos
A mi hermana y á don Luis
Dentro de este cuarto mesmo.
Y aunque yo no lo he creído,
Ni en vos tal agravio entiendo,
Por el escrúpulo solo
Me he determinado á verlo.

Sale AURORA á la puerta donde llamó don Luis

AURORA.Don Luis fué quien me llamó,
Heme vestido, y ya vengo.
Pero mi hermano está aquí,

Volverme es fuerza; mas quiero,
Escuchando lo que pása,
Hacer ánimo del miedo.
(Quédase allí.)

DON LOPE. Don Alonso, ¿estais en vos?
¿Vos tan grande desacierto?
¿Más puede en vos una ira
Que puede un entendimiento?
¿El engaño de un criado
Con mi amistad habeis puesto
Concepto en mi obligacion?

DON ALONSO. Ya os digo que no le creo;
Mas sea verdad ó engaño,
Dejámelo ver, supuesto
Que he venido sospechoso
Y he de volver satisfecho

DON LOPE. (Ap.) ¡Válgame Dios, qué he de hacer!
Yo estoy en muy grande aprieto,
Si le impido que no éntre
Es descubrirle el secreto;
Y si entra, es fuerza encontrar...

DON ALONSO. Acabad ya, resolveos.

DON LOPE. (Ap.) A don Luis en esta cuadra,
A Aurora en este aposento.
Si riño, saldrá don Luis;
Pero ya advierto un remedio;
El se ha de entrar á esta cuadra,
Porque está abierta primero.

DON ALONSO. Ea, don Lope, venid,
Que á mirarlo me resuelvo.

DON LOPE. (Ap. Y supuesto que no hay nadie
Dentro de ella, al mismo tiempo
Que éntre á verla sacaré,

Libres ya de tantos riesgos,
A don Luis desde mi cuadra,
Y á Aurora de su aposento.)
Mirad esas piezas, ea.

DON ALONSO. Esta quiero ver primero.
(Va á mirar la cuadra en que está don Luis.)

DON LOPE. (Ap.) El entra allá, y le ha de hallar.

DON ALONSO. (Ap.) Por Dios, que tengo un recelo,
Que es posible, y muy posible,
Que me salga verdadero:
Si dentro no hallase á nadie,
Y en tanto que yo lo veo,
Sacase á los dos don Lope
De esta cuadra, ¿no me quedo
Satisfecho y engañado?
Pues ¿cómo, oh noble recelo,
Ya que me das la sospecha,
No me da industria el ingenio?
Pero ya un ardid elijo,
Con que asegurarme puedo:
No entrar dentro de ninguna.

DON LOPE. Ea, ¿de qué estáis suspenso?

DON ALONSO. Este es el medio mejor,
Verlo desde afuera quiero;
Yo os obedezco, don Lope.
(Llégase á la puerta de Estrella.)

DON LOPE. (Ap.) Entendíome el pensamiento.
¡Oh lo que vive un peligro!
(Mira á la puerta de Estrella, y vela cubierta.)

DON ALONSO. Aurora es, viven los cielos,
La que para su venganza
Se ha echado el manto por velo:
¿Veis don Lope?

Al veneno del amor
La triaca del acero.

AURORA.(Ap.)Que la quiere ha confesado;
Dejadme, villanos celos.

ESTRELLA.(Ap.)El piensa que soy Aurora,
Y es sin duda, que por eso
Dice que me quiere á mí.

DON ALONSO.¿Quién vió con un duelo mismo
En tres objetos distintos
Cuatro agravios manifiestos?
Vos, don Luis, me derramasteis,
O de hidrónico y sediento,
Aquí la sangre del alma,
Y allí la sangre del cuerpo.
Vos sois amigo engañoso,
Si no enemigo secreto,
Y esta, que su nombre callo,
Porque el pronunciarlo temo,
Que ha de salirse mi sangre,
Porque la suya consiento,
Es la que me ofende más;
Pues para vengar sangriento
En todos tres mis agravios,
Por esta ofensa comienzo:
¡Muere, ingrata! porque así...
(Vale á dar con la daga, y descúbrase.)

ESTRELLA.Don Alonso, deteneos,
Que aún no quiero que encubierta
Me esteis perdiendo el respeto.

DON LUIS.(Ap.)No era Aurora, vive Dios.

DON LOPE.(Ap.)¿Estrella aquí? no lo entiendo.

AURORA.(Ap.)Bien digo yo que es Estrella.

DON ALONSO.(Ap.)¡Qué torpe me considero;
Libertéme del agravio,
Y he tropezado en los celos.
DON LOPE.Pues ¿cómo vos desta suerte?

ESTRELLA.Tiempo hay para responderos,
Que ahora, señor don Lope,
Aunque quisiera no puedo.

DON LUIS.(Ap.)Pues que no entiendo este enigma
Con estar ya descubierto...

DON ALONSO.(Ap.)Pues ha sanado este mal,
Y otra dolencia conservo...

ESTRELLA.(Ap.)Pues que no me han dado nada,
O de airados ó soberbios...

DON ALONSO.(Ap.)Pues que tengo averiguados
Mis agravios y mis celos...

DON LUIS.(Ap.)Pues don Alonso me busca,
Y estoy en tan grande aprieto...

ESTRELLA.(Ap.)Con cumplir mi obligacion,
Saldré de tantos empeños.

DON ALONSO.(Ap.)Con derramar esta sangre,
Estotra sangre remedio.

ESTRELLA.(Ap.)Con decirles mis enojos,
Mi amor engañado vengo.

DON LUIS.(Ap.)Con sólo reñir con él
Cumplo como caballero.

DON LOPE.Ah, don Alonso, seguidme,
Que ya se ha llegado el tiempo
En que mi palabra cumpla;
Vos, don Luis, haced lo mesmo;

Y porque nos vamos juntos,
Siguiéndonos desde léjos,
Donde fuéremos llegad.

DON ALONSO.Salid, que ya os obedezco.

DON LUIS.Yo voy tras vos, don Alonso.

DON LOPE.Quedo, no salgais tan presto.

DON LUIS.Pues ea, salid delante.

DON LOPE.Mi palabra cumplir debo.
Vos, Estrella, podeis iros.
Yo sabré este engaño luego.(Vase.)

DON ALONSO.Llegó el plazo de mis iras.

AURORA.Deme mi valor aliento.

DON LUIS.Voy tras él.

ESTRELLA. (Dentro.)Oye, don Luis.

DON LUIS.Ahora, Estrella, no puedo.

ESTRELLA.Advierte...

DON LUIS. Déjame, Estrella.

ESTRELLA.Que en mi ofensa...

DON LUIS. ¿En qué te ofendo?

ESTRELLA.¿Quieres á Aurora?

DON LUIS. Es engaño.

AURORA.Pues si es engaño, ¿qué espero?

Sale AURORA á la puerta.

Viven los cielos, traidor,
Que para matarte pienso
De mi razon y mi agravio
Forjar mejor instrumento.

DON LUIS.Aurora, aunque á Estrella dije...

ESTRELLA.Di, ¿qué dijiste?

AURORA. Eso intento.

DON LUIS.Que no te quiero...

AURORA. Es verdad.

DON LUIS.Yo, Señora...

AURORA. Dilo luego.

DON LUIS.Quiero sólo.

AURORA. ¿A Estrella?

ESTRELLA. ¿A Aurora?

DON LUIS.(Ap.)Si una admito, otra desprecio;
Pero es fuerza.

AURORA. Habla, don Luis.

DON LUIS.Decir á la que obedezco.

ESTRELLA.¿No te declaras?

AURORA. ¿No hablas?

DON LOPE.Don Luis, ¿qué haceis allá adentro?
Acabad ya de salir.

DON LUIS. Aurora, Estrella, no puedo,
Cuando el honor me provoca
Acudir al amor ciego;
Y así, entre el amor y honor
El honor es el primero. (Vase.)

ESTRELLA. ¡Que esto consienta mi enojo!

AURORA. ¡Que mi amor tenga este premio!

ESTRELLA. A mí me estima don Luis.

AURORA. Yo tengo el merecimiento.

ESTRELLA. Primero amor es durable.

AURORA. Más se estima el amor nuevo.

ESTRELLA. El dirá que á mí me adora;
Mas esta cuestion dejemos,
A mi casa venid, donde
De mi amor con los sucesos
Conocerás tus errores.

AURORA. Vamos, que en ella pretendo
Que conozcas tus engaños.

ESTRELLA. (Ap.) ¡Ay, que temo!

AURORA. (Ap.) ¡Ay, qué recelo!

ESTRELLA. (Ap.) Que si él á Aurora encubria...

AURORA. Que si él á Estrella ha encubierto,
Quiere á Estrella.

ESTRELLA. (Ap.) A Aurora estima.

AURORA. (Ap.) Pues diga mi desconsuelo...

ESTRELLA.(Ap.)Pues diga mi agravio á voces...

AURORA.(Ap.)En palabras...

ESTRELLA. (Ap.)En incendios...

LAS DOS.Nadie crea en los hombres lisonjeros
Que engañan amando
Y obligan fingiendo.
(Vanse las dos.)

Sale MOSCON con un rosario

MOSCON.No es nada, el señor Moscon,
Porque sepan lo que pasa,
Está ya en campaña rasa
A cumplir su obligacion.
Enviéle un bravo papel
A Fernandillo esta tarde,
Para que en San Blas me aguarde,
Y un reto tendido en él.
Rezar por él es forzoso,
Pues su muerte es evidente;
Un hombre ha de ser valiente,
Pero ha de ser muy piadoso.
El morirá mal logrado,
Y perdonarle quisiera,
Porque esta fué la primera
Bofetada que habia dado.
Pero segun la asentaba
En la parte que caía,
Me pareció á mí que habia
Mil años que abofeteaba.
Mas déjenme que me espante
De un disparate profundo;
¡Que haya quién riña en el mundo
Sin una tabla delante!
Demos que á las hojas llevo;
Demos tambien que me dan,

¿Por qué parte me darán
Que no haya responso luego?
Ello hay heridas mortales
En todas las ocasiones:
El hígado, los riñones,
Los muslos, los atabales,
Un corazón, dos tetillas,
En la boca un paladar,
Y en el arca del cenar
Treinta varas de morcillas;
Dos sienes y dos orejas,
Cuatro lagartos después,
Dos ojos, si no son tres,
Toda una frente, dos cejas;
Una garganta vacía,
Todo un estómago abierto;
¿Y con ser esto tan cierto,
Hay quien riña cada día?
¡Oh qué hago de discurrir,
Cuando es mejor animarme!
Ahora bien, quiero ensayarme
Como tengo de reñir;
La espada quiero sacar.
(Saca la espada.)
Hé aquí que estoy esperando,
Hé aquí que llega Fernando,
Y yo le veo llegar.
-De esta manera, traidor,
Pagarás la bofetada.-
-No se la doy yo prestada.
-Pues ¿cómo? -Dada, Señor,
A satisfacer me arrojo
El duelo que en mí se halla.-
(Riñe solo.)
¡Bravo, valor! riñe y calla;
-Toma, villano; -¡ay mi ojo!-
Aquesto es porque no temas,
Si en un ojo que previenes,
Que con las yemas le tienes,
Yo te batiré las yemas.

MOSCON.Mire bien que viene errado.

FERNANDO.Saque, pues, la espada ahora,
Y en sangre su acero tiña.

MOSCON.¿Dos veces quiere que riña
En un solo cuarto de hora?

FERNANDO.El un papel me escribió;
(Mira el papel.)
Bien claro está, véle aquí.
(Saca el papel.)

MOSCON.Pues ¿qué me faltára á mí,
Si hiciera esta letra yo?

FERNANDO.Léalo: ¿qué aquesto veo!

MOSCON.Pues ¿qué es lo que quiere ver?

FERNANDO.Ea, ¿no empieza á leer?

MOSCON.Que me place: ya le leo.

(Lee el papel.)

«Malas lenguas me han dicho que vuesa merced me ha dado un bofeton; yo no lo puedo creer de su cortesía; mas quién podrá cerrar la boca al vulgo, si no es que vuesa merced con su dadivosa mano se la tape. Díceme mi amo, que si no es dándole de palos, ó sacándole sangre, no cumplo con mi obligacion; á los palos no me atrevo porque me parece dificultoso; sacarle sangre no es fácil; y aunque reñir en campaña tiene el mismo inconveniente, le suplico á vuesa merced me haga merced de estar esta tarde á las tres en la cuesta de San Blas, y perdonarme estos enfados, donde ruego á Dios le dé buen suceso, que yo espero en él, y despues en mí, que si dará. -Su mayor amigo, Moscon.»

FERNANDO.¿Qué no es suyo?

MOSCON. Señor, no.

¿Qué dijera de mí este hombre?
Ya estais con honra, Moscon,
Bien podeis decir y hacer:
Ahora he echado de ver
Lo que importa el corazon.(Vase.)

Salen DON LUIS, DON LOPE y DON ALONSO

DON ALONSO.¿Otra vez en vuestra casa?

DON LUIS.Señor don Lope, decidnos,
¿Porqué embotais imprudente
De mi cólera los filos?

DON ALONSO.¿Sacaisnos de vuestra casa,
Y confuso y indeciso,
Otra vez á nuestro cuarto,
Nos volveis á un tiempo mismo?

DON LOPE.Es tan público en la córte
Que los dos sois enemigos,
Que apénas por esa calle
Cólera y pasion indigno,
Cuando se avivó en memoria
La ceniza del olvido;
Todos á vos por la ofensa
Y á vos por recien venido,
Os miraban tan atentos,
Que fueron á un tiempo avisos
Los ojos de la atencion
Y la lengua del oido.
Pues trayéndoos á mi casa
Como noble y como amigo,
Por sacaros de aquel riesgo
Me ocasiono este peligro.-
¿Otañez?

Sale OTAÑEZ

OTAÑEZ. Señor, ¿qué ordenas?

DON LOPE.Dime.

OTAÑEZ. ¿Qué quieres?

DON LOPE. ¿Se han ido
Aurora y Estrella?

OTAÑEZ. Sí.

DON LOPE.¿Dónde fueron?

OTAÑEZ. Imagino
Que en casa de Estrella están.

DON LOPE.¿Vístelas ir tú?

OTAÑEZ. Helas visto.

DON LOPE.Pues vete tambien allá.

OTAÑEZ.Obedecerte es preciso,
Y á las dos avisaré,
Como ahora se han venido
Los tres otra vez á casa.(Vase.)

DON LOPE.Cerrar quiero este postigo;
Ea, señor don Alonso,
Indignad el brazo altivo;
Ya está sin rienda el deseo,
La ira con ejercicio.
Ea, don Luis, ahora es tiempo,
Pues tan feliz habeis sido,
Que vuestra primera suerte
Corra igual con vuestro brío.
Pero ántes que en esta casa,
Donde se arguyen delitos,
A consecuencias de acero
El coral responda tibio,
Quiero saber de los dos
Si acaso habeis presumido

Posible dolo en mi fama
O en mi amistad leve indicio.

DON ALONSO. Yo estoy de vos sospechoso,
Porque habiéndome escondido
A don Luis en vuestra casa,
Más pareceis mi enemigo,
Que mi amigo pareceis.

DON LUIS. Yo también estoy corrido,
Que de una dama tomeis
Por achaque el amor fino,
Y hagais que de don Alonso
Me retire inadvertido,
Y vuestra industria parezca,
Que es de mi temor asilo.

DON ALONSO. Y siento que en vuestro amor
Sea don Luis preferido.

DON LUIS. Y siento que aquel afecto
Prefiera el afecto mio.

DON LOPE. De manera, que os quejais,
Porque como noble he visto
A vuestras ejecuciones
Tantos rigores indignos,
Vos, porque al uno prefiero,
Vos, porque al otro anticipo,
Pues para satisfaceros,
Respondeos vosotros mismos.
¿Qué obligaciones os tengo,
Don Luis? acabad, decidlo;
Vos, don Alonso, acabad,
Yo sé que en rogarlo os sirvo;
Obligado estoy de entrambos,
Mas si por verme remiso
Pusisteis dolo á mi amor,
O necios, ó inadvertidos,
Para que los dos quedeis,

Sin que haya por compasivo
Quien impida á vuestras iras
La ejecucion del cuchillo,
Para que solos riñais
Segunda vez os obligo,
Que digais mi obligacion,
O para mayor castigo
He de reñir con los dos,
Y áun matarlos ofendido,
Porque en tocando en mi honor,
No hay amigo para amigo.

DON LUIS.Lo que mandais obedezco.

DON ALONSO.Yo obedeceros elijo.

DON LUIS.Pasando el señor Infante,
Que guarde el cielo mil siglos,
Para basa en quien la fe
Haga su cimientto fijo,
Por aquel honrado lago:
Breve golfo cristalino,
Paréntesis, que en la tierra
Lombarda se ha dividido,
Una oscura noche, en quien
Haciendo guerra á los riscos,
Entre las aguas andaba
El ábrego introducido,
Cayó don Lope en el lago,
Los marineros activos
Echan cuerdas, yo doy voces
Cierra el aire los oidos;
No encuentra don Lope el cabo
Entre los cristales fríos,
Que era muy ciega la noche
Aunque era lince el peligro.
Determinado y piadoso
El cabo á la mano aplico,
Salto al agua, hallo á don Lope,
Piadosamente le libero;

Súbole á la barca yerto,
De nuevo le resucito,
Y en alientos valerosos
Renové los parasismos.
En Alemania despues,
En aquel felice sitio
De Norlinguen, donde fueron
Para el más justo castigo
De la justicia de Dios
Dos hermanos los ministros,
Seguia don Lope el alcance;
Pero su fortuna quiso,
Que diese con una tropa
De enemigos fugitivos;
Los que siendo muy cobardes,
Le hirieron tan ofendidos,
Que el temor obra á deseo,
Y es más sangriento su filo.
Que á no entender yo el suceso
Y llegar á un tiempo mismo
Con diez hombres, de los pocos,
Claro es que me han entendido,
De aquellos que nunca saben
Volver la espalda al peligro,
A las flores y á las yerbas
Pagára en rojo rocío.
Pero en llegando á ayudarle
Valerosos los rendidos,
Piadosos los perdonamos,
España tiene este vicio.
Y, en fin, quedamos á un tiempo,
Los enemigos vencidos,
Mis soldados satisfechos,
Feliz yo, don Lope vivo.

DON ALONSO. Pues mandais que la refiera,
Mi obligacion os repito.
En nuestra primera infancia,
Yo y don Lope, que es mi amigo,
Tuvimos tanta amistad,

Que juntos, siendo muy niños,
A un instrumento callamos,
A un arroyo nos dormimos;
Estudio nos dió una edad,
Otra el marcial ejercicio.
Y en estotra edad, en que
O por fruto ó por aviso,
Brotó en el rostro la yerba
Que regó el tiempo florido;
Siendo capitan mi padre,
Contra el holandés altivo
Su bandera os dio, don Lope;
Mas para qué en los principios
Me estorbo, cuando en los fines
Sus obligaciones libro;
Contra vos me dió palabra
Bien que el nombre no le he dicho,
De ayudarme como noble,
Y ampararme como amigo.

DON LOPE. Vosotros dos habeis sido
Quien tomáis satisfaccion,
Pues con vuestra obligacion
Os habeis ya respondido;
¿Si fuerádes yo los dos,
En cuál balanza cargára?

DON LUIS. Yo á don Alonso ayudára.

DON ALONSO. Yo á don Luis, si fuera vos.

DON LOPE. Esto mi amor aconseja.

DON ALONSO. Esto es bien que aconsejase.

DON LOPE. ¿Luego aunque al uno ayudase,
El otro no tendrá queja?

DON LUIS. Fuera necio y importuno.

DON ALONSO.Esa es tambien mi opinion.

DON LOPE.Pues es mi resolucion.

DON LUIS.¿Qué?

DON LOPE. No ayudar á ninguno,
Mi intento los dos sabed:
Ya, don Alonso, sospecho
Que de mi estais satisfecho,
De vos os satisfaced;
Con don Luis os dejo aquí.
Ya os he traído al efecto,
Porque se os borre el concepto
Que habeis tenido de mí.
Con igual razon unida
Reñís, y áun con una suerte,
Vos por vengar una muerte
Vos por guardar una vida;
Ea, vuestra cortesía
A vuestro valor prefiera,
Si os abrazais, salíos fuera,
Y reñid con bizarría,
Pero con ventaja no.
El que al otro diere muerte,
No por más valor, por suerte,
Llame, que aquí espero yo.

DON LUIS.Pues que ya te vas, y pues
Tu consejo noble sigo,
¿Quién de los dos es tu amigo?

DON LOPE.Ninguno mi amigo es.
Ya quedais solos los dos;
Ea, sacad las espadas,
Tiraos lindas estocadas,
No dar paso atras, y adios.
(Vase, y abre la puerta.)

DON ALONSO.¿Ninguno es tu amigo?

DON LOPE. Digo,
Que aunque hay tanta obligacion,
En tocando á la opinion,
No hay amigo para amigo.
(Cierra la puerta, y sacan las espadas.)

DON ALONSO.Pues daros la muerte espero.

DON LUIS.Don Alonso, obrad, que es mengua,
Que hable la voz de la lengua,
Teniendo lengua el acero.

DON ALONSO.Digo, que muy bien decís,
Nunca es cuerdo el ofendido,
(Cae don Luis en la capa.)
Por la capa habeis caido,
Levantaos, señor don Luis.

DON LUIS.¿Por qué vuestra piedad es?

DON ALONSO.No consiente mi rigor,
Que pague vuestro valor
Lo que han hecho vuestros piés.
Sin más ventaja que suerte
De Félix la muerte fué,
Pues con ventaja, ¿por qué
Os tengo de dar la muerte?

DON LUIS.Tanto me obligais, por Dios,
Que aunque esta mi ofensa fuera,
En esta ocasion quisiera
Dejar de reñir con vos.
Mas puesto que vuestra fué,
Y es suya la obligacion,
Mirad qué satisfaccion
Buscáis, que yo la daré.

DON ALONSO.No hay satisfaccion, supuesto
Que á don Félix no he vengado.

Y soy desagradecido,
Pierdo mucho en ser vencido,
Y más en ser vencedor;
El que oyere, que cai
De torpe ó de desgraciado,
Y habiéndome perdonado
Sangrienta muerte le di,
Que habrá de decir infiero,
Si á la voz de vida acudo,
Que anduve mal, pues él pudo,
Y no me mató primero.
Más lealtad y más razon
Es templar este ardimiento,
Que no quiero vencimiento
Que me cueste la opinion.
Y sirva de cuerdo aviso
A quien se llega á juzgar,
Que yo me quise templar,
Y don Alonso no quiso;
Mas si airado se ofendiere
Con ver la satisfaccion,
Cumpla yo mi obligacion,
Y él haga lo que quisiere.

DON LOPE. Vos, ¿qué queréis intentar
Si á este duelo satisfizo?

DON ALONSO. Mancha que con sangre se hizo,
Con sangre se ha de lavar.

DON LOPE. Que estais engañado digo,
Templad esta indignacion,
Más castigo es el perdon
Que viene á ser el castigo;
En mi opinion, yo sospecho,
Que perdonar es vencer,
Con no matarle y poder,
Quedais mejor satisfecho.
Si dejais de ser cruel,
Si noble le perdonais,

Cada vez que le encontrais
Os estais vengando dél;
Que verse un hombre obligado
Y no lo poder cumplir,
Es la muerte del vivir,
Si es discreto y es honrado;
Y así mi consejo advierte,
Que le diérades la herida
Muchas veces con la vida,
Y una sola con la muerte.

DON ALONSO.Vuestro consejo he tomado;
¿Mas don Luis ha de contar,
Que yo le pude matar
Y que yo le he perdonado?

DON LUIS.A mí, ¿qué me importa? pues
Caer no quita opinion
Que entónces mi corazon
No estorba obrando en mis piés.

DON ALONSO.Ya satisfecho se ve
De mi honor este recelo;
¿Pero de mi amor el duelo
Cómo lo satisfaceré?
De estotro duelo primero,
¿Cómo saldremos ahora?
Don Luis á Estrella enamora,
Y yo por Estrella muero,
Su amigo soy; pero digo,
Que si aspira á su favor,
En tocándome al honor,
No hay amigo para amigo.

DON LUIS.Pues ea, apagad ahora
Vuestra amorosa centella,
Porque yo no quiero á Estrella.

DON ALONSO.¿Pues á quién quiereres?

DON LUIS.

A Aurora.

DON ALONSO. ¿Pues cómo sabremos bien
Lo que vuestro celo advierte?

Salen ESTRELLA y AURORA

ESTRELLA. Yo lo diré de esta suerte.

AURORA. Y yo lo diré también.

ESTRELLA. Que hoy Otañez me escondió
En esta casa diré,
Y que en ella á Aurora hallé,
Y ella en mí sus celos vió;
Que vos me olvidais aquí
Os he venido á escuchar,
Pues más razon es premiar
A el que me quisiere á mí.
Recibid el premio ufano,
Que granjea el merecer,
Pues hoy os vengo á ofrecer
Mi voluntad y mi mano.

AURORA. Ya mi hermano os perdonó,
Y estad, don Luis, satisfecho,
Pues las paces que él ha hecho,
Quiero confirmarlas yo;
Que á mí me estimais, es llano,
Y que os dió la mano vi,
Pues por mi hermano y por mi
Os quiero yo dar la mano.

DON LOPE. Ya sois amigos, mas digo,
Que otro duelo habreis criado,
Que siendo un hombre cuñado,
No hay amigo para amigo.

Salen MOSCON, FERNANDO y OTAÑEZ

MOSCON.Fernando y Moscon, contentos,
Y Otañez, juntos están,
Que los testigos serán
De vuestros dos casamientos.

FERNANDO.De nuestra amistad, aquí
Respondan nuestras dos manos.

MOSCON.Somos como dos hermanos.

DON LOPE.¿Estás satisfecho?

MOSCON. Sí,
Cuando tengo amigos buenos,
Y que soy su amigo ven,
Nunca he reparado en
Un bofeton más ó ménos.

AURORA.Pues yo, de lo que he enredado,
Perdon llegue á merecer.

DON LUIS.¿Qué falta ahora que hacer?

DON LOPE.Pedir perdon al senado.

MOSCON.Y á un vitor tambien me obligo,
Si algo con él se remedia;
Mas si es mala la comedia,
No hay amigo para amigo.